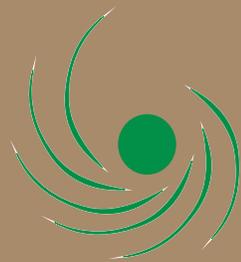


INVENTARIO DE *Patrimonio*



Paisaje Cultural Cafetero

Quindío



Facultad de
Ciencias Humanas
y Bellas Artes



Centro de Estudios e Investigaciones Regionales





Facultad de
Ciencias Humanas
y Bellas Artes



Centro de Estudios e Investigaciones Regionales



INVENTARIO DE Patrimonio

Paisaje Cultural Cafetero

Quindío

http://www.quindio.gov.co/home/categoria.php?id_item=125&id_categoria=98

Guía turística del Quindío. (s.f.). *Circasia*. Recuperado el 8 de enero de 2013, de <http://www.guiaturisticadelquindio.com/circasia>

Hodder, I. (1982) *Symbols in action*. Routledge, London

Holton, I. F. (s.f.). *Cruzando las montañas del Quindío*. Recuperado el 10 de diciembre de 2012, de La Nueva Granada: Veinte Meses en los Andes: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/nueveint/nuevez6a.htm>

Levi Strauss, C. (1964). *Lo crudo y lo cocido*. Fondo de Cultura Económica, México

Levi Strauss, C. (1954). *Antropología estructural*. Fondo de Cultura Económica, México

Ministerio de Cultura. (Sin fecha). *Lineamientos metodológicos para la elaboración de inventarios de patrimonio inmaterial*. Manuscrito

Ministerio de Cultura. (22 de julio de 2011). *¿Cuáles fueron los criterios de la Unesco para declarar el Paisaje Cultural Cafetero como Patrimonio Cultural de la Humanidad?* Recuperado el 13 de enero de 2013, de Ministerio de Cultura: <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=44670>

Ministerio de Cultura. (2005). *Manual para inventarios de bienes culturales muebles*. Bogotá

Pinzón, G. (2010) El Quindío, sociedad urbana o sociedad rural. En *Referentes teóricos para la cultura*. Pp. 13 – 24 Calarcá.

Pinzón, G. (2009) Ideología y cultura. Disyunciones e intersecciones. En *Revista Voces* (2): 60 - 76

Risaralda turística. (2008). *Paisaje Cultural Cafetero*. Recuperado el 14 de enero de 2013, de Risaralda, algo nuevo siempre: <http://www.risaraldaturistica.com.co/turistico-paisaje-cultural-cafetero-paisaje-cultural-cafetero-risaralda-137.html>

Rodríguez, D. M. (2005). *Estudio de las transformaciones y de la percepción local de cambio del paisaje, como aporte a la gestión ambiental del territorio en la cuenca alta del río Consotá (Pereira-Colombia)*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de Ciencias Ambientales, Programa de Administración del Medio Ambiente.

Ruiz, S. (2011). *La imagen como documento histórico: reconocimiento de valores estético e histórico de cinco retratos del Virrey Solís*. Trabajo de grado. Facultad de estudios de patrimonio. Universidad Externado de Colombia. Bogotá

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
EQUIPO DE TRABAJO	3
PRESENTACIÓN GENERAL	7
BIENES INMUEBLES	11
Introducción.....	11
Metodología.....	14
Marco Referencial: Arquitectura de la Cultura Cafetera.....	15
Tipologías.....	15
Clases de Fincas Cafeteras tradicionales.....	16
Técnicas Constructivas.....	18
Materiales tradicionales y elementos estructurales.....	18
Medio Ambiente y Paisaje.....	21
Criterios de Valoración del Conjunto.....	23
Grupos de Bienes por Municipio.....	24
Muestra de Inmuebles Inventariados.....	30
Valoración Colectiva.....	58
Valor Histórico.....	58
Valor Estético.....	58
Valor Simbólico.....	60
Significación Cultural.....	62
De la caficultura y sistemas productivos.....	63
De la arquitectura y las técnicas constructivas.....	63
Manejo de la topografía y relación con el paisaje.....	64
Amenazas y Vulnerabilidades.....	66
De los valores productivos y territoriales.....	66
De la transformación del paisaje rural y la suburbanización.....	67
Del relevo generacional.....	67
De la arquitectura.....	67
Posibles acciones para garantizar sostenibilidad y conservación....	67
Conclusiones.....	68
BIENES MUEBLES	71
Introducción.....	71
Metodología.....	73
Criterios de identificación y valoración.....	75
Valor histórico.....	76
Valor Estético.....	77
Valor Simbólico.....	77

Análisis general de la situación.....	78
Observaciones generales sobre los objetos muebles asociados a la cultura cafetera como cultura productiva.....	89
Conclusiones generales.....	92
Recomendaciones.....	95
MANIFESTACIONES INMATERIALES.....	97
Anotaciones conceptuales generales.....	98
Metodología.....	101
Elaboración de objetos para la cosecha y recolección de café a partir de tejido de fibras vegetales.....	110
Descripción de la manifestación.....	110
Contexto de la manifestación.....	113
Músicas Campesinas.....	115
Descripción de la manifestación.....	115
Contexto de la manifestación.....	119
Alumbrados en Quimbaya.....	121
Descripción de la manifestación.....	121
Contexto de la manifestación.....	124
El Yípao.....	127
Descripción de la manifestación.....	127
Medicina Tradicional.....	129
Descripción de la manifestación.....	129
PALABRAS FINALES.....	133
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	139

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía de Quimbaya. (s.f.). *Quimbaya. "Juntos Quimbaya"*. Obtenido de Alcaldía de Quimbaya: <http://www.quimbaya-quindio.gov.co/index.shtml>
- Alcaldía de Salento. (2000). *EOT General*. Salento: La Alcaldía.
- Bachelard, G. L. (1997). *La poética del espacio*. México : Fondo de Cultura Económica.
- Beckow, S (1982). *Culture, History and Artifact* T.J Schlereth (Ed) In *Material Culture Studies in America*. Pp114-123
- Circasia. (17 de mayo de 2012). *Historia*. Recuperado el 8 de diciembre de 2012, de Circasia, tierra de hombres libres: <http://www.circasia-quindio.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mGNuestro%20Municipio-3-&m=f>
- Del Pino Artacho, J. A. (2003). Aproximación sociológica a la vivienda secundaria litoral. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VII(146). Obtenido de [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(026\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(026).htm)
- Duis, U. (2007). *Plan de Manejo del Paisaje Cultural Cafetero (1. Fase: Lineamientos y Metodologías)*. Elaboración de una metodología participativa y lineamientos para el plan de manejo del PCC. Informe final. Armenia, Quindío: Universidad del Quindío.
- Duis, U. (2008). Plan de Manejo del Paisaje Cultural Cafetero (PCC): Lineamientos a partir de una metodología participativa de valoración social y cultural. En J. Osorio, & Á. Acevedo, *Paisaje Cultural Cafetero*. Pereira, Risaralda, Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira – Corporación Autónoma Regional del Risaralda. Pereira.
- Geertz, C. (1989). *La interpretación de las culturas*. Gedisa Editorial. Barcelona
- Gobernación del Qundío. (17 de mayo de 2007). *Desarrollo Urbano - Fundación*. Obtenido de Gobernación del Qundío:

Equipo de trabajo

MINISTERIO DE CULTURA

Ministra de Cultura: Mariana Garcés Córdoba

Secretario General: Enzo Rafael Ariza Ayala

Director de Patrimonio: Alberto Escovar Wilson White

Grupo de Investigación y Documentación: Gabriel Omar Prieto Ospina, Diana Marcela Camelo Pinilla, Nicolás Lozano, Libia Torres, Adriana Vera

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO

Rector: Alfonso Londoño Orozco

Decano Facultad Ciencias Humanas y Bellas Artes: William García Rodríguez

Coordinador General: Pedro Pablo Briceño Torres

Interventoría Universidad del Quindío: Rubén Darío Pardo Santamaría

Asesoría: Gustavo Pinzón. William García. Luz Adriana López Duque

Equipo de profesionales de apoyo, línea base ambiental, reseña histórica y manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura:

Diego Alexander Gutierrez Arias. Viviana Velásquez Gómez. Alejandra Castañeda Roncancio. Ivonne Marcela Montoya. Diana Marcela Cardona Flórez. Kristel Sharlene Castrillón. Luna Aymara de los Ríos. Julieth Derly Nieto. Marian Andrea Guapacha. Carolina Ortiz Erazo. Jean Wilman Parra Colorado. Mónica Alejandra Torres Toro. David Patiño Guinand. Carlos Andrés Restrepo. Angélica Viviana Arias Aguilar. Jenny María Buitrago Caro. Juan David Aristizábal. Gabriel Felipe Linares López. José Hernando Morales Tique.

Coordinadores Componente histórico, sistematización e identificación de manifestaciones inmateriales:

José Manuel Pérez Bravo. Mario Ospina Guzmán. Maritza Arango Zapata. Fabio Ospina Zuleta. María del Pilar Prieto Casadiego. Cesar Augusto Salazar Sabogal. Claudia Andrea Corredor. Martha Isabel Baquero.

Comunicadores:

Pedro Felipe Díaz Arenas. Ricardo Alonso Vejarano.

Equipo de Identificación Bienes Muebles:

Elsa Cristina Bedregal Barrera. Sandra Paola Ruíz Velásquez. Claudia Milena Leiva Pinzón. Juanita Enciso Gómez. Margarita María Vásquez Corredor.

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA - ARMENIA

Rector: Jaime Bejarano Alzate.

Decano Facultad de Arquitectura: José Gregorio Vallejo Toro

Coordinadora General: Gloria Inés Duque Arango.

montaje de “falsos típicos”). En cuanto a los objetos muebles, que incluyen las herramientas, los utensilios de trabajo, fotografías, muebles, vestuarios y un casi infinito universo de elementos portables, los riesgos más grandes se derivan de la desigualdad en costos, uso y duración de cierta clase de utensilios (canastos, herramientas para cavar, limpiar, pulir y cepillar), así como de herramientas de procesamiento del café (las despulpadoras, tostadoras o incluso elvas). En cuanto a otros objetos, como son aquellos de carácter documental o museal (archivos fílmicos, fotográficos, colecciones arqueológicas, etc), la situación apenas empieza a conocerse y sistematizarse: si bien es cierto que existe una valoración especial por los objetos arqueológicos o “guacas”, reflejado en la existencia de amplias colecciones de acceso público, también es cierto que respecto a otros elementos documentales la situación es muy precaria, pues los archivos son casi inexistentes y su sistematización es precaria. Ahí hay una vía de trabajo para futuras investigaciones.

¿Qué futuro espera a la cultura cafetera? Esta pregunta no tiene una respuesta fácil y pronta. Aunque es de esperar que el reconocimiento interno y externo que se logra con la inclusión del Paisaje Cultural Cafetero en el listado de Patrimonio Mundial genere una revaloración de ciertos elementos, también es cierto que este es un camino que apenas empieza a recorrerse, que los riesgos son grandes y que el estudio y conocimiento de los distintos atributos y manifestaciones que conforman la cultura cafetera nos ponen sobre una posible ruta de vida. El camino inicia.

Pedro Pablo Briceño Torres
Coordinador del Proyecto

hacen tres cruces de ceniza para ahuyentar las tormentas, invocando a San Isidro Labrador”. La Cruz de Mayo, sería el otro ritual significativo, tal y como refiere Bernardo Herrera, de la vereda El Naranjal, del municipio de Quimbaya “*Hacen la cruz de mayo y la llenan de granos, para que haya abundancia todo el año*” Los agricultores acuden también a las Ánimas Benditas para que los protejan a ellos y a sus cultivos, al Señor de los Milagros de Buga y a la Virgen Santísima. En cuanto a los ritos de origen pagano o secular, son pocos los que se encuentran en la zona, pese a que en el imaginario de los habitantes del Eje Cafetero las referencias más significativas aluden a la aparición de brujas, duendes y mohanes, que “embolatan” a los trabajadores, o como en el caso de las primeras, persiguen particularmente a los hombres: En la vereda Risaralda, del municipio de Montenegro, cuentan que: “*Cuando los hombres escuchaban radio hasta tarde en la casa, oían que caía del árbol de guayabo, tierra y piedras, al parecer una bruja*” Es posible que esta persecución a los hombres, obedezca a una interpretación de carácter sexual. Con todo, un elemento claro que da cuenta de la vitalidad de la cultura cafetera es la coexistencia de este fuerte imaginario mágico religioso alternando con saberes propios de la modernidad, un cálculo racional de la agricultura (la caficultura como empresa) y un nuevo cúmulo de relaciones sociales propias de sociedades modernizadas. Respecto a la música, la relación más directa que los caficultores establecen con su tradición se refiere a artistas reconocidos en las veredas, músicos empíricos que tocan guitarra, y en un menor porcentaje a los artesanos que trabajan la guadua o la madera.

El reflejo de esta situación se puede observar en varios ámbitos. En el capítulo de identificaciones de bienes inmuebles se indicó cómo los materiales constructivos tradicionales, así como los diseños y las estéticas están en riesgo debido a pérdida en los saberes, dificultades en el mantenimiento de los inmuebles, cambios en la valoración estética (que incluyen desde el poco aprecio por lo “viejo” hasta la fosilización de los diseños, los colores y el

Equipo de trabajo inventario y registro bienes inmuebles.

Equipo docente: Edgar Arbeláez González. Luisa Fernanda Arias Giraldo. Richard Andrey Bedoya Scarpeta. Carlos Anibal Blandón. Yonier Castañeda. Liliana Hernández Alarcón. Diego Fabian Pedraza Hurtado. Margarita María Pino Ramírez. Sebastian Restrepo Jaramillo. Catalina Torres Barahona.

Estudiantes: Anderson Andrey Osorio Becerra. Anderson Sánchez Niño. Catalina Villa Portilla. Christian Mauricio Martínez Herrera. Cristian Felipe Barbosa Sabogal. Christian Leandro Moreno Aponte. Daniel Felipe Botero Giraldo. Diana Marcela Giraldo Aristizábal. Diana María Ramírez Ruiz. Frank Javier Ramírez. Héctor German Cortés Velasco. Jairo Iván Botero Sierra. Jorge Luis Cortés Salamanca. Julián Alberto Sicachá Aguirre. Julián Alonso Cárdenas Agudelo. Justo Pastor Merchán Hoyos. Laura Montoya. Leidy Katherine Franco Zuluaga. Lizeth Vanessa Redondo Castaño. Luis Alberto Vargas Peñuela. Mateo Daza Duque. Mauricio Giraldo Restrepo. Natalia Galvis Alzate. Pedro Miguel López Vela. Santiago Gallego Álvarez. Vanessa Arias Ramírez. Ximena Alejandra Sierra Calapsu.

llega de otros departamentos, proviene principalmente del Valle, Tolima, Caldas, Antioquia y Cauca.

El producto más sembrado después del café es el plátano, el cual tiene dos fines: Consumo y comercialización. Los productos más sembrados y asociados directamente a la alimentación son –como se nombraba anteriormente- el plátano, la yuca y el aguacate. Los frutales ocupan un lugar importante, tanto en la alimentación, como en el intercambio o la comercialización, los más destacados son: Naranja, mandarina, limón, guayaba y aguacate. El maíz y el frijol como productos esenciales en la dieta de los Andes colombianos, no presentan un alto porcentaje en la siembra.

La utilización de la naturaleza, para la elaboración de utensilios de uso doméstico, es significativa, especialmente para la elaboración de escobas con iraca. La guadua, ha sido un recurso ancestral para la construcción de viviendas, se conoce de este uso, en excavaciones de origen prehispánico en la zona. Su utilización se relaciona directamente con la elaboración de escaleras y objetos de uso doméstico como materos y cabos para utensilios agrícolas.

Al entender la cultura como una trama de significados, una parte importante de las relaciones de vecindad, se tejen alrededor de los santos, que protegen tanto los cultivos, como a los habitantes. En este sentido, podemos observar que una de las principales prácticas religiosas se relacionan directamente con la Virgen del Carmen, rito religioso celebrado en el mes de julio de cada año, época en la que los caficultores se encuentran a la espera de la cosecha que empieza en el mes de octubre: Para la protección de los cultivos, quienes conservan la tradición judeo-cristiana, acuden a San Isidro Labrador “Patrón de los Trabajadores”, santo que cuida la tierra; acuden a él, especialmente para la protección contra las tempestades. Tal y como lo referencian en la vereda Santa Rita, del municipio de Circasia: “Se

cotidianos, empiezan a entrar en desuso: usos de plantas para curar dolencias, formas de aprovechar los recursos que la naturaleza le ofrece a los campesinos, modos de construir casas y otros inmuebles empiezan a ser cada vez menos frecuentes y a dejarse de lado por la utilización del plástico, el aluminio y las varillas de acero. Incluso en algunos casos esos mismos saberes y los objetos materiales que producen comienzan a utilizarse como elementos decorativos que pretenden, a partir de proponer una estética supuestamente rural o “típica”.

Sin embargo, existen distintos elementos culturales vigorosos: la música campesina, el Festival de Velas y Faroles de Quimbaya, el yipao y la cestería como actividad relacionada y derivada de la caficultura.

Al tratarse de una población fundamentalmente adulta, un primer elemento a considerar para la difusión de las prácticas, saberes, ideas y valores que conforman la cultura cafetera es el relevo generacional, asociado a la actividad de la caficultura y al mantenimiento de patrones, costumbres y elementos materiales que para muchos jóvenes son simplemente viejos. Igualmente importante son las transformaciones que en la composición y funcionamiento de las familias generan las crisis económicas y el desplazamiento de población que pueden ocasionar: para la zona rural, las mujeres, quienes realizaban especialmente labores de alimentación de los trabajadores, seguido de labores domésticas, recolección y siembra de café, empiezan a desplazarse a centros poblados para trabajar en el servicio doméstico o en el “rebusque”. Igualmente, los hombres se dedican a la siembra, recolección, beneficio y comercialización del café, inician un proceso de trashumancia que los lleva no solo a diferentes departamentos de la región, sino incluso a otras regiones del país.

En cuanto a la movilidad de población en épocas de cosecha, la mayoría de los recolectores corresponden al mismo departamento. La población que

Presentación general

El siguiente texto contiene los resultados de las actividades realizadas como parte del convenio interadministrativo 2112/12 firmado entre el Ministerio de Cultura y la Universidad del Quindío, cuyo propósito central fue realizar el inventario - valoración de 100 inmuebles rurales y la construcción y presentación de un listado preliminar de bienes muebles y manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera en el área principal del Paisaje Cultural Cafetero del departamento del Quindío (en adelante PCC).

El PCC es un territorio de 348120 hectáreas distribuidas en los departamentos de Valle, Quindío, Risaralda y Caldas. Incluye áreas urbanas y rurales de 47 municipios de estos 4 departamentos, en los que a lo largo del tiempo, la acción humana y su influencia sobre factores naturales generó un paisaje caracterizado por la siembra, cosecha, procesamiento y producción

de café (Saldarriaga et al, 2010:11 – 12).

Este convenio parte de la necesidad de caracterizar con mayor detalle los atributos presentes en el área principal del PCC como uno de los indicadores de seguimiento definidos por UNESCO. En ese sentido, la tarea de identificar, inventariar y registrar los bienes de interés presentes en las áreas del paisaje se entiende como una necesidad inherente a la declaratoria, independientemente del grado de detalle planteado en el documento de postulación, el cual contiene una primera caracterización general de los bienes culturales presentes.

Ahora bien, esta necesidad, determinada por la misma declaratoria, no riñe con el interés que históricamente existe por parte de autoridades administrativas locales y nacionales de identificar, registrar, estudiar y salvaguardar los elementos, bienes, sitios y manifestaciones que constituyen el patrimonio local, regional y nacional. Por lo tanto, este proyecto surge a partir del requerimiento de cumplir con el mandato legal nacional así como con los compromisos que el estado colombiano adquiere con UNESCO.

Así, el convenio firmado entre la Universidad del Quindío y el Ministerio de Cultura parte de reconocer que “... La elaboración de los inventarios del PCC es una tarea prioritaria, por lo cual quedó incluida en el Plan de Acción de la Dirección de Patrimonio”, lo que implica diversas acciones en escalas variables. Para el caso particular de este trabajo, se plantearon unas actividades que incluían la elaboración del inventario – valoración de inmuebles, así como la identificación preliminar de bienes muebles y manifestaciones inmateriales, todos definidos de acuerdo a los lineamientos establecidos por el Ministerio de Cultura.

El presente texto se divide en 3 apartados. La primera dedica a los

Palabras Finales

La cultura cafetera, que es la que da forma al Paisaje Cultural Cafetero, es una cultura dinámica y viva. Como parte de su historia y de su forma particular de relacionarse con el medio natural, la conformación del paisaje presenta unos elementos únicos, en los que, como se indicó en las páginas anteriores, cohabitan modernidad y tradición.

Nuestras gentes, que en su mayoría corresponden a una población adulta y en menor proporción jóvenes y niños, se enfrentan a varias disyuntivas: el riesgo ambiental que implica la ejecución de proyectos de minería de amplia escala, los vaivenes en el precio del café (que para el mercado local aparecen como consecuencia del mercado internacional), la modernización requerida para mejorar las condiciones de vida de la población y para aumentar la productividad caficultora, de acuerdo a un modelo impuesto por la Federación Nacional desde hace más de tres décadas.

Así mismo, saberes, prácticas y costumbres que en otros momentos eran

combatir las hormigas que atacan las plantas de café o cuando se valen de las flores de borrachero, utilizadas para atacar la broca. En esta urdimbre de conocimientos fruto de la relación cultura-naturaleza, la figura que se reconoce como quien practica la medicina tradicional es el *sobador* o *sobandero*, quien cura accidentes como torceduras, esguinces, descomposturas y todo lo relacionado con el sistema muscular a través de masajes y ungüentos. El segundo experto reconocido es el *yerbatero*, quien tiene un conocimiento más amplio de las plantas. Respecto a los animales asociados a males, agüeros o supersticiones, un ave de la región llamada *trespiés* (*tapera naevia*), ocupa el primer lugar, ya que 49 de los encuestados nos cuentan que su canto anuncia la muerte. Tal y como lo refieren en la vereda la India, del municipio de Filandia, cuando Carmen Elisa Cifuentes nos cuenta que: “*Si una gallina canta como un gallo, está anunciando una desgracia, o cuando el trespiés canta es porque alguien va a morir, o si una mariposa negra entra a la casa, es porque alguien se va a morir o que si un grillo canta dentro de la casa y no deja dormir, es porque hay una bruja cerca*”. Estas prácticas dan cuenta de la permanencia de sociedades todavía muy rurales o sociedades frías que viven en esta zona, lo cual se podría relacionar en la dicotomía que estable Levi-Strauss entre sociedades frías y sociedades calientes, guardando las marcadas proporciones.

elementos inmuebles en la que se señalan los principales resultados del trabajo de inventario – valoración de los inmuebles ubicados en 100 predios del área rural de la zona principal del PCC. Posteriormente se dedica un apartado a la identificación preliminar de los objetos muebles, y a la identificación preliminar de manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera. Estos escritos contienen una descripción detallada de las condiciones generales por cada municipio en los que se indica la existencia de objetos muebles y manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera como una actividad productiva.

La publicación de este libro constituye un esfuerzo por parte del Ministerio de Cultura para divulgar los componentes de la cultura cafetera que da forma y contenido al Paisaje Cultural Cafetero del Quindío en particular.

identificaba como el sobandero de la verada.

La utilización de plantas medicinales presenta un alto porcentaje, las cuales se relacionan directamente con enfermedades como la gripa. Su utilización es frecuente cuando aparecen dolores de estómago, fiebres o accidentes como golpes y es la mujer quien en un mayor porcentaje practica este conocimiento tradicional en las veredas. El prontoalivio, la yerbabuena, el limoncillo, el apio y la sábila, son solo algunas de las plantas que componen esta extensa urdimbre de conocimiento y relación directa del humano y la naturaleza. Algunos incluso llegan a *“utilizar las hojas de café biche para el dolor de cabeza”*, tal y como lo dice el señor Leonardo Sepúlveda, un adulto mayor de la vereda La Julia, del municipio de Montenegro. La asociación de la cura de enfermedades con el cuerpo y la sangre, también es un practica ancestral realizada en el departamento: Tal es el caso que nos nombran en Buenavista, Córdoba, Pijao, Filandia, Montenegro, Calarcá y Circasia: *“Para combatir el asma, se debe beber la sangre caliente del armadillo o gurre, recién muerto”*. En la vereda La India, del municipio de Filandia, la señora Carmen Elisa Cifuentes nos dice: *“que el caldo de gallinazo es muy bueno para combatir el cáncer o que el caldo de chucha se utiliza para combatir el asma o que incluso, si se mastica el cucarrón mierdero vivo, ese sería un tratamiento adecuado para el asma”* y otros agricultores del departamento visitados en los predios, están de acuerdo con estos tratamientos. Por otro lado, algunos de los caficultores del departamento, practican sus conocimientos ancestrales para combatir plagas del café⁽³⁰⁾, especialmente aquellas relacionadas con los ataques de animales como grillos o gusanos: Tal es el caso en Pijao, quienes utilizan pringamosa y ají fermentados para combatirlos o el caso de Filandia, en el cual utilizan el excremento de conejo para combatir los insectos y la roya que atacan los cafetos. O lo que hacen en Calarcá, al utilizar la hoja de cabuya para

(30) Alejándose un poco de los parámetros tecnológicos que auspicia la Federación Nacional de Cafeteros, a través de sus Comités en cada uno de los municipios de las zonas cafeteras del país.

lo tradicional.

No existe una *periodicidad o tiempo para el desarrollo* del yipao. Sin embargo, a lo largo de la semana, aunque el transporte es constante, se incrementa los días de mercado de los cascos urbanos municipales (generalmente sábado o domingo), así como en determinadas festividades, entre las que cabe destacar la de la Virgen del Carmen.

El principal *objeto asociado* a esta manifestación es el propio Willys. En las carreteras veredales del departamento se encuentran aproximadamente 800 vehículos de este tipo, cuyas características básicas de diseño se mantienen. En algunos casos, los propietarios hacen pequeños ajustes o resaltan determinadas partes a partir de pinturas: las llantas, la parte delantera o la cabina de pasajeros.

Contexto de la manifestación.

Los *actores implicados* en esta manifestación son dos: los yiperos o conductores, generalmente hombres, aunque en este trabajo se reporta una mujer, quienes además de conducir su vehículo por las vías rurales son los encargados de su mantenimiento, y los usuarios, generalmente campesinos y trabajadores agrícolas que se desplazan a distintos lugares del departamento.

El oficio de conductor de Willys o yipero se transmite por vía paterna o de algún pariente masculino a jóvenes que primero empiezan acompañando al yipero, para posteriormente empezar a conducir el vehículo.

Actualmente, esta manifestación es celebrada en dos concursos, en los que de acuerdo a la información consignada por la Alcaldía de Armenia, se realizan las siguientes categorías:

Bienes Inmuebles ¹

Gloria Inés Duque Arango

Facultad de Arquitectura

Universidad La Gran Colombia, sede Armenia

INTRODUCCIÓN

Las diferentes aproximaciones al concepto de paisaje coinciden en definirlo como espacio físico, que comprende elementos naturales y construidos, y como dimensión cultural, que nos remite a la percepción, valoración, significado y apropiación de esos medios natural y construido (Correal 2002, citado por Rodríguez, 2005). La concepción de que el paisaje es cultural sólo puede ser entendida considerando variables espacio-temporales dinámicas, las cuales varían con las culturas. Desde este enfoque, se plantea que el paisaje es un mosaico de estructuras naturales y artificiales conectadas y percibidas a través de un filtro cultural, que sólo existe en la medida que existe el ser humano que lo percibe (López, 2003, citado por Rodríguez, 2005).

Como portador de símbolos y valores, el paisaje tiene que ser percibido, interpretado y valorado por los habitantes locales para identificar los

elementos de apropiación en su entorno cotidiano. Estos usos sociales son los puntos centrales en la salvaguarda y manejo del territorio patrimonial, son los valores que los habitantes atribuyen a los elementos de su entorno. Describen la forma en que la población accede al patrimonio y desarrolla prácticas productivas y por tanto su forma y grado de apropiación (Duis, 2008). Por tanto, la valoración del paisaje es un acercamiento a los valores patrimoniales que tiene la comunidad sobre su entorno y puede convertirse en un proceso de transformación y desarrollo de la sociedad que mediante la participación individual y colectiva permite el aprovechamiento sostenible de las potencialidades del entorno.

Puede tener diferentes enfoques según sus valores: históricos, simbólicos o sociales, económicos/ turísticos, educativos, estéticos, etc., y responde, en parte, a la pregunta si la comunidad es consciente y conoce los valores del Paisaje Cultural Cafetero. La incorporación de los puntos de vista de los diferentes actores sociales y su participación en la promoción del desarrollo es indispensable para la construcción social y la sostenibilidad del Paisaje Cultural Cafetero (Duis, 2007b).

La categoría de *Paisaje Cultural* ha obligado a revisar la teoría y la práctica conservacionista, puesto que sus necesidades de conservación son diferentes a las de los bienes patrimoniales, típicamente definidos como monumentos, conjuntos y lugares. Los Paisajes Culturales amplían la noción de patrimonio al ámbito territorial, contribuyendo con la protección e interpretación de zonas cuyo valor y uso, está ligado tanto a bienes culturales como naturales, al tiempo que facilita la inclusión de conjuntos y sitios no contiguos. Su manejo presenta escalas amplias y distribuciones complejas en el territorio y, en consecuencia, requiere de métodos, técnicas y aproximaciones diferentes. Desde el punto de vista conceptual y operativo, se pone en evidencia una nueva forma de mirar el paisaje, el patrimonio y el territorio, dando lugar a la

objetivo del pique es mantener el carro inclinado, avanzando el mayor número de metros en línea recta y en solo dos llantas

MEDICINA TRADICIONAL

Se trata del conjunto de prácticas, saberes y costumbres desde los cuales los sujetos definen el binomio salud-enfermedad por fuera de los cánones de la medicina alopática occidental. Lo relevante de esta manifestación en el PCC es su supervivencia a pesar del fuerte proceso de modernización que se da a la caficultura y a las prácticas médicas, de salubridad e incluso de educación por parte de entidades gubernamentales y la Federación Nacional de cafeteros.

Descripción general.

En la vereda Los sauces encontramos en el predio La Lorena al señor **Edilson González**, quien practica una técnica de medicina tradicional llamada *El Secreto*, esta consiste en curar las descomposturas de la extremidades a través de un rezo que se dice al oído mientras se palpa la zona afectada. Cuenta que en un principio evitaba que las personas supieran de este don, pero que con el pasar del tiempo los habitantes de la vereda empezaron a buscarlo ya que en alguna ocasión pudo curar a alguien que había sufrido un accidente de tránsito en tan solo dos días, bajo esta técnica también ha curado animales con padecimientos similares.

Dentro de su narración el señor Edilson nos cuenta que estas peticiones están acompañadas de oraciones de origen católico, ya que todo está hecho “bajo el consentimiento de Dios”, por tanto no se pide ningún tipo de remuneración. Le sugerimos a él y a su familia que identificaran que tipo de practicante de medicina tradicional y llegaron al consenso que este se

Transporte de productos agrícolas.

En esta categoría se cargan los Willys con los productos agrícolas de la región: café, plátano, banano, yuca, leña, frutas cítricas y matas de café (colinos).

Trasteo tradicional.

Es una categoría muy pintoresca, en la cual los participantes cargan sus Willys con la mayor cantidad de elementos tradicionales de trasteo, utilizados en las fincas cafeteras. El Willys aparece repleto de: muebles (camas, sillas, mesas, armarios), plantas, cuadros, mascotas (perros, gatos, aves), animales de granja (cerdos, patos), máquina de coser, colchones, cobijas, ropa, ollas, jaulas con las gallinas, lámparas, sanitario, retratos de los abuelos y hasta algunos integrantes de la familia.

Categoría libre.

Es una categoría que requiere mucha creatividad. Los Willys aparecen en ella disfrazados y cargados todo lo que a un participante se le pueda ocurrir: animales, muñecas, el equipo de fútbol, zapatos, etc.

Concurso “del pique”.

Esta es la parte más atractiva y aplaudida del evento que causa asombro, debido a la capacidad y fuerza que tiene el Jeep Willys y la destreza del conductor del carro. El concurso consiste en cargar el Willys con 1800 kgs con algún producto de la región (generalmente café). El peso debe ser bien distribuido en la parte trasera del Willys para, luego, en la aceleración el carro se incline, rodando en las dos llantas traseras. El

idea de un territorio patrimonial (Lopo y Núñez, 2004).

Como los usos sociales han adquirido relevancia en el diseño de políticas de salvaguarda y manejo de sitios patrimoniales, los criterios acerca de los valores patrimoniales no pueden prescindir de su identificación por parte de los habitantes del sitio. Ellos son el punto de referencia de los usos sociales, entendido como las formas en que la población accede al patrimonio y desarrolla prácticas productivas y de apropiación a través de la observación, análisis y comprensión de sus atributos.

En la decisión 35B.43, el Comité del Patrimonio Mundial, celebrado entre el 11 y 19 de julio de 2011, inscribe al Paisaje Cultural Cafetero de Colombia en la lista del Patrimonio Mundial sobre la Base de los criterios V y VI.

El criterio V reza que

(...) el paisaje Cultural Cafetero de Colombia es un ejemplo destacado de un paisaje cultural, sustentable y productivo centenario, en el cual el esfuerzo colectivo de varias generaciones de familias campesinas forjó excepcionales instituciones sociales, culturales y productivas, generando al mismo tiempo prácticas innovadoras en el manejo de los recursos naturales bajo un paisaje de extraordinariamente difíciles condiciones. La finca cafetera típica en el PCC se encuentra ubicada en un difícil paisaje de empinadas montañas que articulan la forma y diseño del paisaje cafetero, su tipología arquitectónica y el estilo de vida de sus comunidades. Ellos lograron crear una identidad cultural sin paralelo donde el aspecto institucional relacionado con el PCC no tiene igual en ningún otro sitio en el mundo. (Ministerio de Cultura, 2011).

Por su parte, en el Criterio VI se argumenta que

(...) la centenaria tradición cafetera es el símbolo más representativo de la cultura nacional en Colombia, por lo cual Colombia ha obtenido reconocimiento en el ámbito mundial. La cultura cafetera ha llevado a ricas manifestaciones tangibles e intangibles en el territorio, con un legado único, que incluye, sin limitarse a, música, cocina, arquitectura e incluso educación, legados que han pasado de generación en generación.

La tipología arquitectónica, única en las fincas cafeteras y la mayor parte de los edificios en las áreas urbanas, evolucionaron a través del uso de los materiales indígenas disponibles, en particular la especie nativa única conocida como *guadua angustifolia*. El PCC representa una armoniosa integración del proceso productivo, de la organización social y de la tipología de la vivienda, única en el mundo y necesaria para el desarrollo de la cultura del café en un área rural tan difícil. (Ministerio de Cultura, 2011).

METODOLOGÍA

El trabajo se enmarcó en las siguientes actividades:

- Conformación de grupos de trabajo.
- Capacitación del equipo de trabajo en la metodología del Ministerio de Cultura para la realización de inventarios de bienes culturales inmuebles.
- Investigación histórica- documental, cartografía, trabajos previos.
- Delimitación del área de estudio – geográfica – cartografía georreferenciada.
- Recorridos de campo.
- Lista preliminar.
- Levantamientos planimétricos, fotográficos, georreferenciación e identificación y descripción de las características generales del bien, así como textos descriptivos y entrevistas para la valoración de cada uno de los 100 bienes.
- Análisis de la información, digitalización y registro de la información en las respectivas fichas.
- Registro información en SIPA.
- Informe final.

EL YIPAO

Descripción de la manifestación.

Con este nombre se designan los vehículos de la casa matriz Jeep que corresponden al modelo Willys en los que se transportan personas, animales y carga diversa entre distintas zonas rurales de todas las regiones del PCC. Mediante la Ordenanza Departamental 003 de 2006 fue declarado como Bien de Interés Cultural Inmaterial del Departamento del Quindío, y por el Acuerdo Municipal 012 de 2012 Bien de interés Cultural Inmaterial de la ciudad de Armenia. Esta manifestación se *ubica* en todo el departamento del Quindío, así como en Risaralda, Caldas y en el extremo más septentrional del Valle.

El *origen histórico de esta manifestación*, que es el del tránsito del Jeep al Yipao comienza hace 60 años, cuando los primeros 100 jeep Willys tipo militar llegaron a Colombia a partir de 1950, importados por la firma "Leonidas Lara e Hijos", que los denominó "Los Agrijeeps". Luego de unas modificaciones leves, especialmente en la parte trasera de los vehículos, los Willys se convirtieron en vehículos de carga, y se utilizaron para arrastrar plantas eléctricas, trapiches, bombas de agua y peladoras de café y hasta trasteos.

La *relevancia* del yipao como manifestación inmaterial de la cultura en el PCC es múltiple. En primer lugar, constituye el medio de transporte en muchas zonas apartadas del departamento. Por otro lado, forman parte de la vida cotidiana en la región cafetera del país, donde fueron convertidos en un elemento de trabajo en las fincas y pueblos. Actualmente, constituyen uno de los referentes simbólicos más fuertes que se asocian a la cultura cafetera y al PCC. Aunque para muchos yipao es sinónimo de desfile o evento puntual (se celebran dos, uno en Armenia y otro en Calarcá, ambos como parte de las fiestas municipales), constituye una manifestación en la que se despliega una estética, así como la adaptación de condiciones propias del mundo moderno a

algunas personas “solemnidad”. Otro elemento que va influyendo en el decaimiento del alumbrado es la gran cantidad de sectas religiosas que se establecen en el municipio y que no tienen interés en el ritual religioso, disminuyendo el interés de muchos pobladores que participan de las actividades económicas, pero no del festival de velas y faroles.”

Continúa el representante de la fundación: “Después del terremoto de 1999, algunas cosas van a cambiar; el municipio de Quimbaya, recibe una población desplazada y autodesplazada sin estar preparado para ello, la administración ve en el alumbrado la posibilidad de generar empleo entre las madres cabezas de familia, las prepara y les entrega los materiales para elaborar los faroles; ésta práctica de hacer faroles para vender se va a extender a otros habitantes del municipio que ven la oportunidad de obtener réditos económicos y a la larga, va a influir en la antigua práctica comunitaria, en algunos sectores las personas prefieren, recolectar el dinero y mandar a hacer los faroles.

En los últimos años, y debido a la vocación turística a la que el departamento se volcó, el festival de velas y faroles se empieza a promocionar como atracción turística exclusivamente, haciendo que pierda una parte importante de su significado comunitario y cultural.

Con todo y que la comercialización del festival puede constituir un riesgo para el alumbrado, esta manifestación goza de un *importante reconocimiento y visibilidad* a escala no solo departamental, sino incluso nacional e internacional, pues ya se está promocionando como una parte de la oferta turística (una vez más) del departamento. No en vano las últimas versiones del festival han sido eventos multitudinarios en los que propios y extraños tienen la posibilidad de contemplar una parte de la vida cultural local.

MARCO REFERENCIAL: ARQUITECTURA DE LA CULTURA CAFETERA

“(…) la tipología arquitectónica, única en las fincas cafeteras y la mayor parte de los edificios en las áreas urbanas, evolucionaron a través del uso de los materiales indígenas disponibles, en particular la especie nativa única conocida como *Guadua angustifolia*. El PCC representa una armoniosa integración del proceso productivo, de la organización social y de la tipología de la vivienda, única en el mundo y necesaria para el desarrollo de la cultura del café en un área rural tan difícil...”

Decisión 35B.4 Comité Mundial del Patrimonio

Tipologías.

La tipología hace referencia al estudio y análisis del conjunto de bienes que conforman el grupo o la muestra, teniendo en cuenta los componentes que están presentes en la mayoría de ellos y que presentan variaciones que los identifica, siendo estos:

- 1 y 2 pisos.
- Techo elba.
- Patio elba.
- Cubierta en teja de barro.
- Sistema constructivo.
- Corredores exteriores.
- Chambrana.
- Pisos de madera.
- Piso esmaltado.
- Construcción en ladera.

Clases de fincas cafeteras tradicionales.

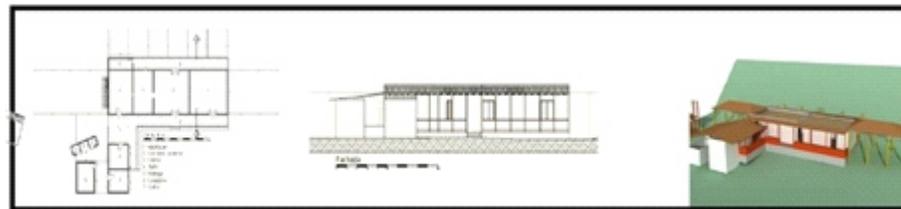
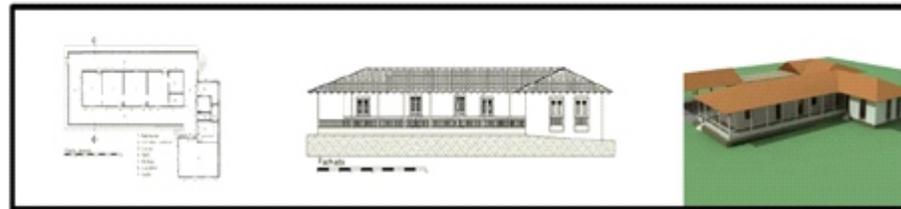


Ilustración 1. Viviendas de un piso con techo en teja de barro o en techo elba o mixto

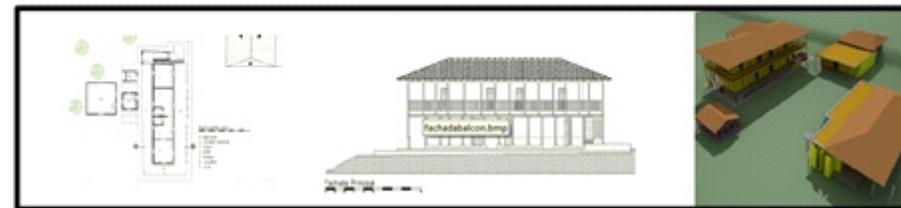


Ilustración 2. Viviendas de dos pisos con teja de barro o en techo elba o mixto

participación conjunta. Así mismo, la fundación velas y Faroles realiza desde el año 2012 charlas de sensibilización sobre el tema, dirigidas a quienes se inscriban como participantes en el evento de diciembre.

El representante legal de la Fundación nos habla sobre las principales transformaciones que sufre el alumbrado (refiriéndose en este caso al festival de los días 6, 7 y 8 de diciembre): “En estos años de los 80 y 90 los alumbrados alcanzan su más alto nivel estético y creativo; el municipio recibe una gran cantidad de visitantes, pero no está preparado administrativamente para involucrar esta festividad en políticas que le permitiera sacar un usufructo, los faroles y las instalaciones se siguen haciendo con los donativos de los habitantes de cada sector y el club de Jardinería con ayuda de la administración consigue los dineros para traer y atender los jurados, los artistas y para la premiación; algunos pocos pobladores empiezan a darse cuenta que ofrecer refrigerios a los visitantes, pueden proporcionarles algunos dineros extras y empiezan a ofrecer alimentos, al festival se le agregan poco a poco otros elementos de fiesta popular como los tablados para demostraciones artísticas, la venta de artesanías entre otros.

A finales del siglo XX, nuevos actores sociales van apareciendo, llegan empresarios foráneos; se establece el parque nacional de la cultura agropecuaria PANACA, que atrae el turismo incluso en parte los que visitan la granja autosuficiente MAMA LULU. Se construyen hoteles como las Heliconias y la administración continúa sin establecer una política que permita involucrar el turismo como perspectiva económica. Los cambios económicos influyen en la realización del festival de velas y faroles, en la llamada zona centro, muchas casas antes de habitación se vuelven establecimientos de comercio, la mayoría de estos nuevos comerciantes llegan de otras regiones y no participan del festival, por lo que sitios antes alumbrados ya van a ser utilizados para colocar casetas de ventas restándole al festival como dicen

Contexto de la manifestación.

Los actores implicados en esta manifestación son los habitantes del municipio de Quimbaya, quienes elaboran los faroles⁽²⁹⁾ y crean los diseños en las calles, así como los que visitan y recorren las calles del municipio.

La Fundación Velas y Faroles constituyen una *organización comunitaria* surgida explícitamente con el propósito de salvaguardar, divulgar y proteger el alumbrado de Quimbaya. El representante legal nos dice que: “la Fundación fue registrada en la cámara de comercio el día 9 de abril del año 2011 con el NIT 900429879-4 estableciendo como misión “generar alternativas culturales y artísticas y/o resignificar la identidad cultural local, posicionar eventos como el festival de velas y faroles y otras actividades culturales y artísticas del municipio a través de la estimulación de procesos educativos que incidan en la recuperación de la confianza y credibilidad ciudadana, que se verán reflejadas en el bienestar social y la capacidad de organización y autogestión de las comunidades con un serio compromiso con su ambiente natural”.

El Concejo Municipal por medio del acuerdo municipal No. 014 de abril 17 del año 2012, derogó el acuerdo 012 del 31 de mayo del año 2006 y reconoce la creación de la fundación Velas y faroles Quimbaya, entidad sin ánimo de lucro que se encargará de la planificación, organización, ejecución y evaluación del festival de velas y faroles.

Las *formas de enseñanza y aprendizaje* implicadas en el alumbrado de Quimbaya implican transmisión por vía familiar, pero también relaciones de vecindad y reconocimiento de un sector (una calle, el barrio) como un territorio propio en el que se realiza una actividad que involucra la

(29) Desde hace algunos años, algunas personas se dedican a elaborar y vender faroles a poblaciones cercanas. Según el representante de la Fundación Velas y Faroles, esta actividad generó ganancias por más de 70 millones de pesos por concepto de la venta de más de 12 mil faroles a lo largo de 5 años.



Ilustración 3. Vivienda de un piso con teja de barro



Ilustración 4. Vivienda de un piso con techo elba

TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

Materiales tradicionales y elementos estructurales.

Las edificaciones a las que se realizó el levantamiento usan la técnica constructiva apropiada para la época en que fueron construidas. En general, por la facilidad de usos de materiales encontrados en el entorno, las técnicas utilizadas son similares en cada una de las viviendas ya que manejan una homogeneidad con referencia a la naturaleza, la madera y el color. Estos se atribuyen a que fueron conjuntos rurales construidos en el mismo periodo.

- **Estructuras horizontales:** los entrepisos constan de vigas de madera apoyadas en los muros y el acabado de piso en tablones al tope.
- **Vigas:** tipos de madera: robles chagualo, yolombó y quimula.
- **Pisos:** tipos de madera: laurel, pino colorado, bongo negro.
- **Soluciones de cubierta:** son cerchas simples de madera y guadua a dos aguas, cubiertas con esterilla de guadua y, sobre ella, la teja de barro española.
- **Muros o paredes:** se revisten con una lechada de cal y tierra, luego se pinta con cal a la cual se le agrega colores minerales, conformando los zócalos en cada vivienda, generando un carácter individual para ellas.
- **Vanos y dinteles:** los vanos de puertas y ventanas se forman de manera muy propia en el bahareque y en la tapia pisada. Simplemente se suspende la construcción en ese punto y se salva la luz superior con el dintel de madera anclada a la estructura del muro, y el bahareque apuntillado a las maderas estructurales, conformando marcos de puertas y ventanas que le da el sostenimiento total de la estructura y mejora el acabado de ella.
- **Material pétreo o cerámico:** Los materiales cerámicos que se usan tradicionalmente son la teja de barro para cubiertas y algunas ocasiones el

La *periodicidad* con que se realiza esta manifestación es anual, y desde hace aproximadamente diez años, bajo la coordinación de la Alcaldía y desde 2012 de la Fundación Velas y Faroles, implica actividades formales desde septiembre hasta diciembre.

En el alumbrado de Quimbaya participa casi todo el sector urbano del municipio. Esta es una manifestación cuya expresión final, la puesta en escena de los faroles, ocurre en las calles. Para tal fin, se definen límites para que cada uno de los sectores que participan, dispongan su alumbrado, el paso vehicular se cierra y la calle y los andenes se utilizan para disponer velas y faroles. Esta disposición se hace aproximadamente desde las seis de la tarde y se mantiene activa durante toda la noche, para garantizar su visita por parte de pobladores locales y turistas de otros lugares.

Los *objetos asociados a esta manifestación* son, indudablemente, los faroles elaborados por los habitantes de Quimbaya. Se trata de objetos hechos con papeles de colores, cartón y cartulina, en los que se representa un motivo religioso alusivo a la inmaculada concepción. El tamaño de cada farol puede oscilar entre 20 a 40 cm de alto. Aunque la mayoría son de forma rectangular o trapezoidal, también pueden ser redondos. El diseño de cada farol se define por sectores, que además debe diseñar un farol de mayor tamaño, de aproximadamente 60 cm a 1 metro, alusivo a la Inmaculada Concepción. En algunos sectores, además, se disponen pequeños arcos elaborados con guadua o madera, en los que se disponen velas o arreglos florales.

El origen histórico de la manifestación se relaciona con la celebración cristiana de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, que se conmemora con el encendido de faroles o incluso hogueras a campo abierto. Para el caso en cuestión, el festival inicia en el año de 1982, cuando las integrantes del club de jardinería de Quimbaya, realizan una primera versión, convocando a los habitantes del casco urbano para que encendieran velas y faroles, elaborados con un mensaje religioso. Inicialmente, fueron 27 sectores del municipio quienes participaron, pero hoy en día la totalidad de los sectores que conforman el municipio participan.

De acuerdo a la representante legal de la Fundación de velas y Faroles, el festival es de especial relevancia como manifestación de la cultura porque

“(…) es una manifestación que convoca en las noches del 7 y 8 de diciembre a las familias de los diferentes sectores barriales a exponer de manera artística las velas y faroles que han construido meses atrás en forma comunitaria, llevando además un mensaje a las personas que año tras año visitan al municipio de Quimbaya. Los días (del festival) los pobladores del municipio (…) limpian y organizan las calles de sus barrios para alumbrar con velas y faroles su municipio como homenaje a la Inmaculada Concepción, aunque los días previos se hacen otras manifestaciones de tipo artístico y cultural”.

Los alumbrados de Quimbaya como manifestación inmaterial de la cultura se desarrollan en el tiempo durante el último tercio del año, desde el mes de septiembre, cuando los barrios y sectores del municipio se inscriben formalmente ante la alcaldía municipal y reciben los materiales de trabajo para elaborar los faroles, y concluye el 8 de diciembre, cuando termina el festival de velas y faroles⁽²⁸⁾, momento en el cual se exhibe el resultado del trabajo comunal.

(28) Vale la pena insistir en que el festival que se realiza en diciembre es el último momento de la manifestación, que no puede reducirse sólo a este acto. Como manifestación, es importante por la organización comunitaria que se requiere para inscribir un sector, definir un diseño de faroles y coordinar la elaboración de los mismos así como su distribución los días del festival.

ladrillo, cuando se han realizado adecuaciones y reformas, siendo de uso general en las construcciones más recientes. Hoy se emplean diferentes tipos de ladrillos en arcilla conocidos como 'tabletas y tablonés', como acabado de pisos. La arcilla allí usada no está identificada.

- **Material de tierra:** La tierra es un material tradicional de construcción en la región, usado para hacer el bahareque de tierra. Sin embargo, ha caído en desuso.

- **Colores:** Para la ornamentación de la arquitectura de la región se usan colores muy vivos, inspirados en la naturaleza circundante: rojo fuerte, azul, gamas de verde, anaranjado, amarillos, etc. Generalmente se contrastan dos colores uno fuerte con uno más claro. La carpintería en madera es la que recibe más color como en los cielorrasos, puertas, ventanas, balcones, aleros, cancelas, etc. Los muros tienen color en un zócalo que los protege pero en general son los colores claros que hacen contraste con el colorido de la madera. Los colores que se usan son minerales para teñir la cal en los muros y barnices con base en aceite para la carpintería en madera, así como la metálica.

- **La madera:** La madera es usada para hacer muros, entresijos, cubiertas, puertas, ventanas y marquetería, balcones, aleros, barandas de patios, miradores, cancelas, calados, portones para comedores, columnas, escaleras, acabados de pisos, etc. Por el intenso proceso de colonización que se vivió en la región, se deforestaron grandes áreas e inclusive desaparecieron muchas de las especies que eran nativas y con las cuales se construyeron grandes edificaciones, sobre lo cual hoy hay información. Por ello, no se tiene identificada una buena parte de las maderas que se usaron en la construcción, sobretodo de las casas más viejas. Hoy se usan maderas blandas y maderas duras como el nogal, el abarco, el chanul, el comino, el zapán, el yarumo blanco, el búcaro o cámbulo, el guayacán, el arrayán, el cedro, el roble, el arboloco, entre otras. Pero, definitivamente,

la protagonista en la región sigue siendo la guadua.

• **Muros en bahareque encementado:** Su estructura se encuentra conformada por una combinación de guadua y madera aserrada o rolliza y su revoque es tradicionalmente en tierra o cagajón. La estructura es similar a la de todos los bahareques, la diferencia radica en el revestimiento. Para este caso, la estructura de madera se cubre con esterilla y a ésta se clava una malla metálica que sirve de soporte para recibir el revoque de cemento que finalmente puede ser también estucado, lo cual le da una textura lisa que se cubre con pinturas a base de agua.

artistas y su obra puedan tener en determinado grupo humano (y aquí suponemos, siguiendo la tendencia ya dicha que los músicos campesinos hacen parte de los artistas locales), los productos musicales campesinos y los denominados populares gozan de aprecio no solo entre los propios campesinos, sino también en las ciudades. En los centros urbanos, esta música se escucha por parte de la población en general, siendo significativo el aumento de audiencia y público entre los jóvenes, quienes en los últimos años oyen en medios masivos artistas y composiciones tanto campesinas propiamente como 'populares'⁽²⁷⁾.

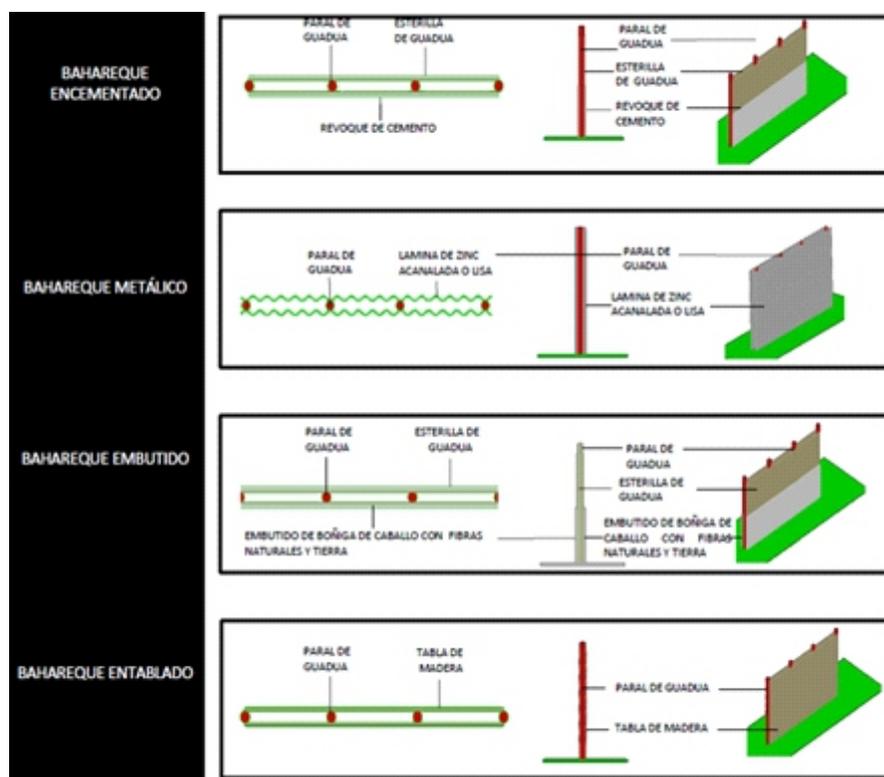


Ilustración 5. Tipos de bahareque

ALUMBRADOS EN QUIMBAYA

Descripción de la manifestación.

Esta es una manifestación que corresponde a actos lúdicos y festivos. Se trata del conjunto de actividades de preparación, diseño, elaboración y disposición de faroles que con motivo de la conmemoración de la festividad de la Concepción de la Virgen María se realiza en las calles del casco urbano del municipio de Quimbaya los días 6, 7 y 8 de diciembre cada año. Este acto, que es uno de los aspectos de la manifestación, se conoce como “Festival de velas y faroles” y fue declarado Bien de Interés Cultural Intangible del municipio de Quimbaya por el consejo municipal a través del acuerdo de 033 del 15 de diciembre de 2006 y Bien de Interés Cultural Intangible por la Asamblea del departamento del Quindío a través de la ordenanza 023 de 2006 el 26 de septiembre del 2006.

(27) Nos referimos aquí al género musical que hacen compositores y cantantes como El Charrito Negro, Dora Libia y Jhony Rivera. Aunque estos cantantes no son campesinos caficultores, sus temas aluden a la vida del campo y al origen rural de cada uno de ellos.

En el departamento del Quindío no existen *estructuras organizativas* de tipo comunitario que trabajen en la identificación, valoración y difusión de esta manifestación. Si bien es cierto que en su conformación estamentaria el Consejo Departamental de Cultura tiene representación del sector de músicos del Quindío, los músicos campesinos, al no estar reconocidos como músicos profesionales no logran una representación efectiva.

Ante la pregunta por la manera como los músicos llegaron a ser portadores y exponentes de esta manifestación, por las *formas de enseñanza y aprendizaje*, los entrevistados afirman que el proceso parte de una iniciativa voluntaria, por un gusto o habilidad personal (y por tanto subjetiva). En todos los casos, el aprendizaje fue realizado con una persona cercana, quien dio los fundamentos. Con tiempo, los músicos perfeccionan su arte y empiezan a realizar sus propias composiciones. En un caso se menciona que esto ocurrió durante las jornadas de recolección del grano. Puesta que se trata de un aprendizaje empírico, no existen composiciones registradas con sistemas gramaticales propios de la música, por lo que la transmisión oral es clave, ya que en la repetición constante de ciertas composiciones es la vía principal de almacenamiento de la memoria.

Las músicas campesinas, como cualquier otra manifestación de la cultura, se enfrentan a diferentes *factores que pueden alterar o limitar su desarrollo*. Ya se indicó cómo esta es una actividad que no tiene representación dentro del sector de los músicos profesionales del departamento. De otra parte, estamos ante una manifestación cuyos resultados deben recopilarse de manera tal que la memoria pueda mantenerse viva y activa. Así mismo, es necesario tener presente que las músicas campesinas no se limitan a eventos, y que su presencia puede darse en otros espacios.

La música como expresión y manifestación cultural tiene una amplia *visibilidad y reconocimiento*. Independientemente de la consideración que los

- **Entrepiso de madera:** Los entrepisos son elaborados con vigas que generalmente tienen una sección de 20 cm de altura y un largo que permite empotrar suficientemente en los muros en que se apoya.

- **Cubiertas:** La estructura de la cubierta es el conjunto de elementos que constituye la parte resistente y de soporte de los materiales de recubrimiento, en este caso la teja de barro. La estructura es de madera, combina muchas veces las maderas rollizas o aserradas con guadua y se apoya directamente en los muros portantes. De acuerdo con su diseño y la disposición de los elementos que la componen, la cercha recibe diferentes nombres. *La cercha rey* está compuesta por los dos pares que conforman los faldones de la cubierta y el tirante interior que cierra el triángulo, del centro de la cumbrera baja un elemento que recibe el nombre de 'rey rigidizado' por dos elementos inclinados hacia los pares que parten la longitud de estos en dos, que le dan mayor rigidez y crean un camino de transmisión de las cargas.

- **Estructura par e hilera:** su diseño consiste en dos pares que conforman los faldones que descansan en el tirante, que va apoyado en los muros de carga o en los pilares de madera. Se puede recortar la longitud del par con un quiebre en el extremo, con el cual se busca variar la pendiente para disminuir la velocidad del agua en su caída hacia el alero y hacia el exterior.

MEDIOAMBIENTE Y PAISAJE

Un Paisaje Cultural es una parte del territorio, resultado de la acción humana y su influencia sobre los factores naturales. El paisaje es el resultado de un proceso histórico natural y cultural de relaciones de una comunidad con un medio ambiente determinado” (Risaralda turística, 2008),

Por esta razón, hay que entender e interpretar integralmente al Paisaje Cultural Cafetero. Los componentes que lo identifican, los siguientes:

- **Actividad productiva:** componente funcional en relación a la economía, formas de vida, creencias, cultura.
- **Acción humana:** modificación y/o alteración de los elementos naturales y construcciones para una finalidad concreta.
- **El sustrato natural:** orografía, suelo, vegetación, agua.

Se trata entonces de reconocer que existe un patrimonio cultural y/o natural único e irremplazable. Quien lo habita, vive y lo conoce, diseña medidas e implementa proyectos que garantizan la protección, conservación y revitalización del patrimonio cultural de valor excepcional.

La tarea es hacer conocer a propios y extraños que el Paisaje Cultural Cafetero es ejemplo sobresaliente de un cultivo que se adapta a características geográficas, naturales y culturales únicas en el mundo y que se debe al esfuerzo de varias generaciones gracias a las cuales se desarrolla una importante industria alrededor del cultivo del café, reconociendo la incomparable riqueza natural y biodiversidad de nuestra región, para establecer un equilibrio entre la producción de un café de calidad superior y la conservación.

Es esta cultura quien logra mezclar todas estas características integralmente para hacer del Paisaje Cultural Cafetero un lugar único en el mundo. Conservar sus valores productivos, sociales, ambientales, paisajísticos y culturales. Por tal razón, merece ser preservado en el tiempo y conocido y admirado por la humanidad.

Conjunto de valores naturales y ambientales existentes en el área:

- **Paisajes y belleza escénica:** paisajes, miradores, árboles de especial

La interpretación de las melodías de música campesina no se asocia a un *espacio particular*. Así como la composición de los temas no está sujeta a un lugar fijo (tres de los entrevistados afirman que 'la inspiración' puede llegar en cualquier momento del día, o cuando se realizan labores cotidianas propias del campo), la interpretación de las composiciones, en principio, tampoco. Sin embargo, paulatinamente gana terreno la idea de que el compositor e intérprete de música campesina es un artista y que como tal, requiere de unos espacios particulares para presentar su obra. Así, la idea del escenario o en este caso la tarima, y el público enfrente se asume como el espacio ideal para esta manifestación⁽²⁵⁾.

Los *objetos asociados a esta manifestación* incluyen instrumentos musicales y en determinados casos, un atuendo particular⁽²⁶⁾. La ejecución de músicas campesinas se hace en el área del PCC del Quindío con instrumentos de cuerda, especialmente la guitarra, que en algunas ocasiones se acompaña de tiple o un incluso un instrumento de rascado (una guacharaca).

Contexto de la manifestación.

Cuando se trata de música, los *actores que participan de la manifestación* son los intérpretes, que pueden ser al mismo tiempo los compositores de sus temas. Aunque es frecuente que los músicos interpreten canciones de amplia circulación, para este caso es interesante el elevado número de temas de autoría propia que dice conocer y tocar cada uno de los entrevistados.

(25) La radio y la televisión facilitan el "consumo" (permítasenos esta expresión) de esta manifestación sea descentrado, subjetivo e individual. Sin embargo, cada vez es más fuerte la idea de concentrar en un evento su ejecución pública, con lo que los espacios más individuales o particulares de la vida social, como son las reuniones de trabajadores en los cuarteles, las fiestas familiares o incluso las celebraciones religiosas empiezan a rezagarse.

(26) Especialmente en los duetos que empiezan a gozar de reconocimiento, se utiliza una ropa especial: los dos miembros visten de igual forma, con camisas y pantalones de colores oscuros, generalmente con

estrechamente relacionado con esto, el contacto permanente entre pobladores urbanos que asimilan costumbres y prácticas que se podrían denominar rurales a espacios eminentemente urbanos: así, por ejemplo, los restaurantes en los que se sirve comida al 'estilo campesino', las discotecas en las que después de determinadas horas se escuchan temas de música popular y campesina y la programación de eventos masivos, como conciertos y verbenas, a los que asiste un amplio número de espectadores. Al igual que lo que ocurre con la radio, la exposición mediática en TV los flujos de información se dan hacia finales de la década de los ochenta y principios de los noventa del siglo pasado.

La *relevancia* de esta manifestación se encuentra en la capacidad de que tiene para crear mecanismos de cohesión social. En efecto, alrededor de la música convergen diferentes intereses y aspiraciones comunes. Los artistas e intérpretes, al alcanzar cierto grado de reconocimiento se constituyen en referentes locales, pues funcionan como mensajeros de los grupos humanos a los que pertenecen. Por otro lado, las producciones estéticas campesinas no se limitan a repetir o copiar simplemente letras o estilos de otros géneros musicales, lo que constituye una fuente de creatividad única y excepcional.

Los *tiempos para el desarrollo* de esta actividad no se relacionan exclusivamente con fechas o eventos especiales, por lo que prácticamente durante todo el año se realiza. Sin embargo, como manifestaron todos los entrevistados, existen momentos de mayor intensidad para “presentarse” (como denominan a aquellos actos públicos en donde se interpretan las composiciones): festividades locales, ferias, mercados o celebraciones de carácter general (día de la madre, del amor y la amistad y otros). Así mismo, comienzan a programarse festivales dedicados exclusivamente a este género musical (como el Primer encuentro municipal de música campesina, celebrado en 2012 en Buenavista).

significancia, divisas y vistas panorámicas. Es propósito fundamental de esta arquitectura es la integración inmediata con el espacio abierto y de éste con el paisaje. Por eso, se presentan amplios corredores enchambrados en macana a manera siempre de mirador y que están relacionados con la imponente naturaleza, lejana característicos de la vivienda rural.

- **Recursos hídricos:** asocia nacimientos de agua, quebradas, ríos, fuentes, chorros y cascadas, humedales.

- **Bosques y guaduales:** incluye madera, bosques, relictos boscosos, guaduales.

- **Biodiversidad:** incluye fauna y flora, aves, corredores biológicos, biodiversidad y flores, jardines^[SEP]

- **Factores naturales de producción:** suelo, clima, sol, aire, topografía/altura, tierra: cafetal, sombrío, guamo, tala, contaminación.

La biodiversidad, los guaduales, el recurso hídrico, las montañas y sus bosques y fuentes hídricas naturales son factor predominante en los municipios del Quindío donde se realiza la prueba piloto de las fincas rurales.

CRITERIOS DE VALORACIÓN DEL CONJUNTO

El **valor histórico**, relacionado con la temporalidad del bien, es la asociación directa del mismo con épocas, personajes y eventos políticos, económicos, sociales y culturales de especial importancia en la formación y evolución de la Nación, porque se constituye en documento, testimonio y en expresión de originalidad.

El **valor estético**, relacionado con las características formales y físicas del mismo, en sus atributos artísticos, estilísticos, ornamentales y de diseño y con

la materialidad que constituye el bien, como los materiales y técnicas de elaboración, el estado de conservación y la autenticidad.

El **valor simbólico** manifiesta cosmovisiones en tanto que sintetiza y fusiona modos de ver y de sentir el mundo individual y colectivo, teniendo un fuerte poder psicológico de identificación y cohesión social. Lo simbólico mantiene y renueva con su poder de actualización, aspiraciones, deseos, ideales construidos e interiorizados que vinculan tiempos y espacios de memoria.

GRUPOS DE BIENES POR MUNICIPIO

Para la muestra de los inmuebles a inventariar y valorar se realizó un trabajo de concertación con el comité departamental y con los comités municipales de cafeteros en el marco de criterios como la vinculación de los propietarios de las “fincas” a los programas institucionales de la entidad, el estado de los bienes, la representatividad para la institución y para el Municipio, entre otros.

Adicionalmente, se realizó un trabajo de localización geoespacial y georeferenciación de los bienes en la plataforma IGAC – CRQ – GOBERNACION DEL QUINDIO denominada “Sistema de Información Geográfica del Quindío” SIGQ.

Respecto al *origen histórico* de esta manifestación, no resulta claro determinar un momento exacto en el cual la música campesina comience a ser valorada como lo es ahora. Sin embargo, se pueden señalar varios momentos a partir de los cuales entender las músicas campesinas. En primer lugar, la exposición mediática de temas compuestos por campesinos y cantantes locales en radios locales comunitarias y municipales, así como en algunas de carácter departamental, ocurrido aproximadamente a partir de mediados de la década de los noventa del siglo XX⁽²³⁾. Así mismo, el incremento de programas de televisión dedicados a este género musical, como en el caso del “El despecho”, que se emite por Telecafé (sábados de 2 a 3 pm, con repetición el lunes a las 9 pm) y más importante aún, la creación de canales especializados como “El PopularTV”. A esto habría que añadir la posibilidad de acceso a internet, que permite la circulación a bajo costo de diferentes contenidos de audio y video. En segundo lugar, los activos procesos de modernización de las zonas rurales del Quindío, que ponen en contacto directo a los pobladores del campo y la ciudad, lo que incrementa los flujos de información y la consolidación de nuevas ruralidades⁽²⁴⁾. Por último, y

(23) La radio, que llega al país en la primera mitad del siglo XX, se constituye en un importante canal de comunicación en las zonas rurales en Colombia. Para este caso, las músicas campesinas locales logran mayor difusión a medida que los espacios de difusión locales incluyen temas en sus parrillas de programación. En el Quindío, esto ocurre cuando comienza la radio comunitaria y a partir de la puesta en funcionamiento de la emisora La U FM a cargo de la Universidad del Quindío. De hecho, esta emisora emite un programa llamado 'Música campesina' los domingos de 8 a 10 de la mañana. En este programa, además de escucharse temas musicales se entrevista a compositores, cantantes y artistas del campo.

(24) En su ensayo 'Quindío sociedad urbana o sociedad rural' Pinzón (2010: 7 – 29) examina con cierto detalle este fenómeno, indicando que los intereses en la acumulación de capital aceleraron la modernización del Quindío, especialmente en su zona rural, y por extensión, en el PCC, lo que implicó la construcción de carreteras, la ampliación de la cobertura de la red de servicios públicos –acueducto, alcantarillado, electrificación, que se relacionan de forma directa con transformaciones en la cosmovisión campesina. Sin embargo, a diferencia de lo que este autor propone, aquí suponemos que la cultura cafetera reconfigura (y no pierde) sus referentes identitarios, de tal forma que adapta de forma creativa modernidad y tradición.

autodidacta o empírica, cuya actividad económica sigue siendo la caficultura y las actividades agrícolas propias del campo⁽¹⁹⁾, 2) la adscripción de los intérpretes al mundo rural, que se considera igual a lo popular en tanto que expresa unas temáticas particulares, así como una estética y unos referentes diferentes a lo que esquemáticamente se puede llamar “alta cultura”⁽²⁰⁾ y 3) las temáticas, que en casi todos los casos tienen como referente el cafetal, la vida en el pueblo y en general elementos del PCC⁽²¹⁾.

Intérpretes de músicas campesinas especialmente reconocidos en el PCC del Quindío se identificaron en las veredas El Vigilante y Las Pavas del municipio de Filandia, Bohemia de Calarcá, Sardinero de Córdoba y Naranjal de Quimbaya⁽²²⁾.

(19) No se trata de músicos profesionales, quienes se definen como tal por la formalización de su oficio a través de estudios específicos (con otros músicos reconocidos, en conservatorios, institutos o facultades universitarias), así como en que la mayor parte de sus ingresos provienen de esta actividad.

(20) La distinción entre cultura popular y alta cultura o cultura de élite, propuesta inicialmente por Bajtin en su libro “La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Françoise Reblais”, produjo una extensa discusión que trasciende esta investigación. Sin caer en alguna de las posiciones del acalorado debate, aquí entendemos esa distinción de forma operativa (y esquemática y hasta cierto punto reduccionista) como el reconocimiento de la existencia de unas manifestaciones culturales que aluden a temas de la vida cotidiana, las fiestas, los carnavales del pueblo. Unas manifestaciones que satirizan, cuestionan y subvierten el orden oficial imperante, incluyendo como temáticas de interés el sexo, la vida personal, el medio ambiente y la naturaleza, el lenguaje 'de la calle'. Estos temas son tratados de manera peculiar, pues combinan estilos simples, francos, que pueden ser a veces ingenuos.

(21) Los temas de las composiciones varían entre situaciones de desamor (o despecho, como se llama popularmente), alusiones a amores, familia o trabajos y actividades que se realizan en los cafetales o en espacios urbanos, como tabernas, parques y calles en general. Aunque no predomina una temática sobre la otra, afirma Orlando Osman que la composición y su ejecución en público “depende de la época del año y de la gente”.

(22) En la vereda El Vigilante esta manifestación se asocia a la figura del dueto “Evelio y Jaime” (García), en Las Pavas Jorge Valencia (veredas de Filandia). En Calarcá, a la figura de “Jairola” (Jairo Lozano). En Quimbaya, Evelio Cardona y en Córdoba, Orlando Osman.

INVENTARIO VALORACIÓN DE BIENES INMUEBLES EN EL ÁREA PRINCIPAL DEL PAISAJE CULTURAL CAFETERO DEPARTAMENTO DEL QUINDÍO													
ITEM	MPIO	ID	COORDENADAS PLANAS		COORDENADAS GEOGRÁFICAS						NOMBRE	VEREDA	MUNICIPIO
			X	Y	GRADOS	MIN	SEG	GRADOS	MIN	SEG			
1	A	1	1152696,76	988544,45	75	42	6	4	29	28	Bruselas	SAN PEDRO	ARMENIA
2		2	1152422,48	989159,03	75	42	15	4	29	48	Los Angeles		
3		3	1151483,28	993608,22	75	42	45	4	32	13	La Pola		
4		4	1158980,42	996441,12	75	38	42	4	33	45	Buenavista		
5		5	1158311,28	995566,74	75	39	3	4	33	16	El paraiso		
6		6	1157277,84	996172,18	75	39	37	4	33	86	La Esperanza		
7		7	1157421,73	996742,56	75	39	32	4	33	35	El Porvenir		
8	B	1	1147073,91	971715,92	75	45	9	4	20	21	El Vergel	LOS JUANES	BUENAVISTA
9		2	1146910,22	971832,73	75	45	15	4	20	25	Hilos de Seda		
10		3	1146471,51	972288,19	75	45	29	4	20	40	Tesalia		
11		4	1148145,36	972724,77	75	44	35	4	20	54	El Rubí		
12	C	1	1157582,17	991682,12	75	39	50	4	30	52	La Besarabia	BOHEMIA	CALARCÁ
13		2	1155970,91	990896,24	75	40	19	3	30	44	Casa Vieja		
14		3	1155815,64	990883,54	75	40	24	4	30	44	El Jasmín		
15		4	1156193,61	991738,11	75	40	12	4	31	12	Campoalegre		
16		5	1156951,80	992015,85	75	39	48	4	31	21	El Ocaso		
17		6	1155914,66	991509,10	75	40	15	4	31	7	La Constancia		
18		7	1160169,58	996344,11	75	38	3	4	33	42	La Duquesa		
19		8	1159594,65	995452,53	75	38	22	4	33	13	Yagüida		
20		9	1158917,31	994739,86	75	38	44	4	32	49	El Cairo		
21		10	1156858,31	990465,43	75	39	26	4	30	24	La Esperanza		
22		11	1156735,16	991738,11	75	39	55	4	30	23	Planadas		
23		12	1156837,88	990538,92	75	39	52	4	30	33	San Cayetano		

24	1	115.301.679	999906.86	75	41	45	4	35	36	Cristales	LA SIRIA	CIRCASIA	CÓRDOBA
25	2	1157921,29	999272,12	75	41	47	4	35	17	El encanto			
26	3	1157148,32	998378,67	75	39	40	4	34	48	La Esmeralda	LA CRISTALINA		
27	4	1153989,58	998577,36	75	41	24	4	34	55	La Cataluña			
28	5	1157627,53	999142,57	75	39	25	4	35	14	El Toronjo			
29	6	1157677,11	998895,53	75	39	24	4	35	5	El Delirio			
30	7	1157165,20	999153,44	75	39	40	4	35	13	La Ofrenda	LA CRISTALINA RAMAL 3		
31	8	1153998,57	1000220,29	75	41	49	4	35	49	La Viscalla	BARCELONA BAJA		
32	9	1154082,84	999958,46	75	41	20	4	35	40	Calamar			
33	10	1154542,61	1000655,24	75	45	5	4	36	2	La Estrella	BARCELONA ALTA		
34	11	1156529,64	1003335,80	75	40	1	4	37	30	Cafamaun			
35	12	1155198,45	1002294,52	75	40	44	4	36	55	Santa Barbara			
36	13	1154791,28	1002284,32	75	40	57	4	36	55	Corcega			
37	14	1154272,51	1001525,14	75	41	14	4	36	31	La Palmita			
38	15	1154981,40	1001358,47	75	40	51	4	36	24	La Arenosa			
39	16	1152619,22	997094,36	75	41	54	4	34	7	La Esmeralda	PIAMONTE		
40	17	1152532,35	998836,30	75	41	47	4	34	45	La bonita			
41	18	1152385,90	996918,68	75	42	6	4	34	1	El Mango			
42	19	1154199,98	1000145,87	75	45	16	4	35	45	Artholpa (antigua Calamarcito)	BUENAVISTA, RAMAL BARCELONA BAJA- CALAMAR		
43	20	1152292,26	996681,38	75	42	18	4	33	53	San Pablo	VILLA RAZO		
44	21	1155687,48	995926,79	75	40	28	4	33	28	El Mirador	HOJAS ANCHAS		
45	22	1156709,88	997223,22	75	39	55	4	34	10	Guamal			
46	1	1151501,23	976263,34	75	42	46	4	22	49	El Zorro			
47	2	1151477,95	976674,02	75	42	46	4	23	2	Villa luz			
48	3	1151315,84	976502,08	75	42	52	4	22	57	Beilavista			
49	4	1150972,90	976944,72	75	43	3	4	23	11	Las Ibricas			
50	5	1150442,89	976751,25	75	43	14	4	23	5	La Esmeralda I (ca)			
51	6	1150771,29	976707,69	75	43	10	4	23	4	La Esmeralda II (ca)			

interpretación) tiende a garantizar su protección, al hacerla *visible* en diferentes contextos. La participación de entidades administrativas locales (como la alcaldía y el concejo municipal), así como departamentales (gobernación del Quindío) suponen el apoyo político para la salvaguarda de la misma y, por lo menos inicialmente, su reconocimiento legal como un elemento importante en la vida de las personas.

MÚSICAS CAMPESINAS

Descripción de la manifestación.

Todos los grupos humanos reivindican como propios determinados ritmos musicales. Es frecuente que muchas personas asocien cierto tipo de música con un lugar, con una actividad particular o incluso con estados de ánimo. Esto convierte a la música en una potente manifestación cultural en la cual se expresan emociones, ideas y múltiples informaciones.

Al igual que en muchas regiones campesinas de Colombia, en el PCC existen unas músicas que si bien comparten ciertos elementos con los de otras regiones rurales del país, presenta unas características especiales que la distinguen e identifican. Se trata de un conjunto de músicas (en plural) cuyo contenido temático, intérpretes y productos se refieren a temas relacionados con la vida de los caficultores, sus emociones y aspiraciones, así como a las relaciones con la naturaleza y el entorno. Las músicas campesinas del PCC identificadas en esta investigación son un conjunto de melodías interpretadas por uno o dos músicos hombres, generalmente con instrumentos de cuerda (guitarras). Aquí lo particular no radica en una melodía particular o en el uso de determinado instrumento, pero sí en tres elementos específicos: 1) el tipo de intérpretes, personas de formación

75	1	1145152,98	994801,50	75	16	79	4	32	54	La Soledad	BARAYA	MONTENEGRO
76	2	1144825,14	995178,95	75	46	21	4	33	5	La Alsacia	CANTORES	
77	3	1145566,52	996181,35	75	45	57	4	33	37	Miravalle	EL CASTILLO	
78	4	1147342,13	995195,68	75	44	79	4	33	5	La Moreña	RISARALDA	
79	5	1147287,21	995219,47	75	45	1	4	33	6	El Lucero	EL BRILLANTE	
80	6	1150368,62	996813,71	75	43	21	4	33	57	El Recreo	LA JULIA	
81	7	1149780,29	997077,11	75	43	40	4	34	6	Pirmita Baja		
82	8	1149579,09	997049,89	75	43	46	4	34	5	El Bosque		
83	1	1148356,52	970803,18	75	44	28	4	19	51	El Parvenir	LOS JUANES	PIJAO
84	2	1147793,14	970872,03	75	44	46	4	19	53	La Secreta		
85	3	1148083,93	970674,66	75	44	36	4	19	47	Gibraltar		
86	4	1148540,28	970962,08	75	44	22	4	19	56	La Milagrosa	BOHEMIA	
87	5	1148817,81	967828,39	75	45	18	4	18	14	El Ensueño	LA MARIA	
88	6	1146067,38	970232,49	75	45	42	4	19	33	Bellavista 1		
89	7	1147561,23	969295,33	75	44	53	4	19	2	Tesalia	ARENALES	
90	8	1146409,47	969193,31	75	45	29	4	18	57	El Sinaf		
91	9	1149316,30	969892,70	75	43	56	4	19	21	Villa Claudia	LA UNION	QUIMBAYA
92	10	1149032,25	969229,36	75	44	6	4	19	0	Tribunas		
93	1	1150240	1001718	75	43	25	4	36	37	La Divisa	EL NARANJAL	
94	2	1152334	1002138	75	43	34	4	36	24	La Floresta		
95	3	1152334	1002138	75	42	17	4	36	50	La Esperanza	MORELIA ALTA	
96	4	1151348	1000783	75	42	19	4	36	6	La Suiza	LA SOLEDAD	
97	5	1148236	1003821	75	44	30	4	37	46	La Libia		
98	6	1147042	1003602	75	45	8	4	37	39	Villa Cristina	PUEBLO RICO	
99	7	1148270	999464	75	44	29	4	35	24	Las Camelias		
100	S	1160681,42	999972,57	75	37	46	4	35	40	San Juan Carolina	SAN JUAN	SALENTO

Don Jaime Salazar teje las fibras en el corredor de su casa, cerca de una fuente de agua en la que las humedece. No requiere de un espacio particular, o de objetos específicos, salvo un pequeño mazo de madera, y un tronco que sirve para dar la forma a la copa de los sombreros o al fondo de los canastos. Cuando se trata de elaborar objetos más grandes, sus herramientas incluyen martillo, una pequeña sierra metálica para cortar, clavos y ganchos metálicos para sujetar y laca para dar el terminado final. Una vez elaborado el producto, se dispone sobre una mesa o se almacena en alguna de las habitaciones de la vivienda. No existe un depósito como tal, ya que la cantidad de objetos terminados no es alta.

Contexto de la manifestación.

Los actores que participan de esta manifestación incluyen al tejedor y en menor proporción a su familia, quienes ayudan en algunos de los pasos de acabado del producto (aplicando laca, cortando y puliendo pequeñas imperfecciones). En el caso del don Jaime, sus nietas eventualmente recolectan la materia prima cuando se dirigen hacia la escuela rural, y una de sus bisnietas elabora junto con él algunos objetos.

Un grupo de ciudadanos, con apoyo de la Alcaldía Municipal de Filandia y la Secretaría de Cultura del departamento del Quindío, crearon en 2008 un “Centro de interpretación del canasto”, que agremia a algunos tejedores del municipio. Este Centro tiene como misión salvaguardar el conocimiento y valoración del tejido y de su producto más popular, el canasto. Actualmente funciona en un local designado para tal fin en el casco urbano, en donde se pueden comprar distintos productos tejidos. A pesar de esto, no deja de sorprender el que en la zona rural visitada solo se tenga información de una persona dedicada a la cestería.

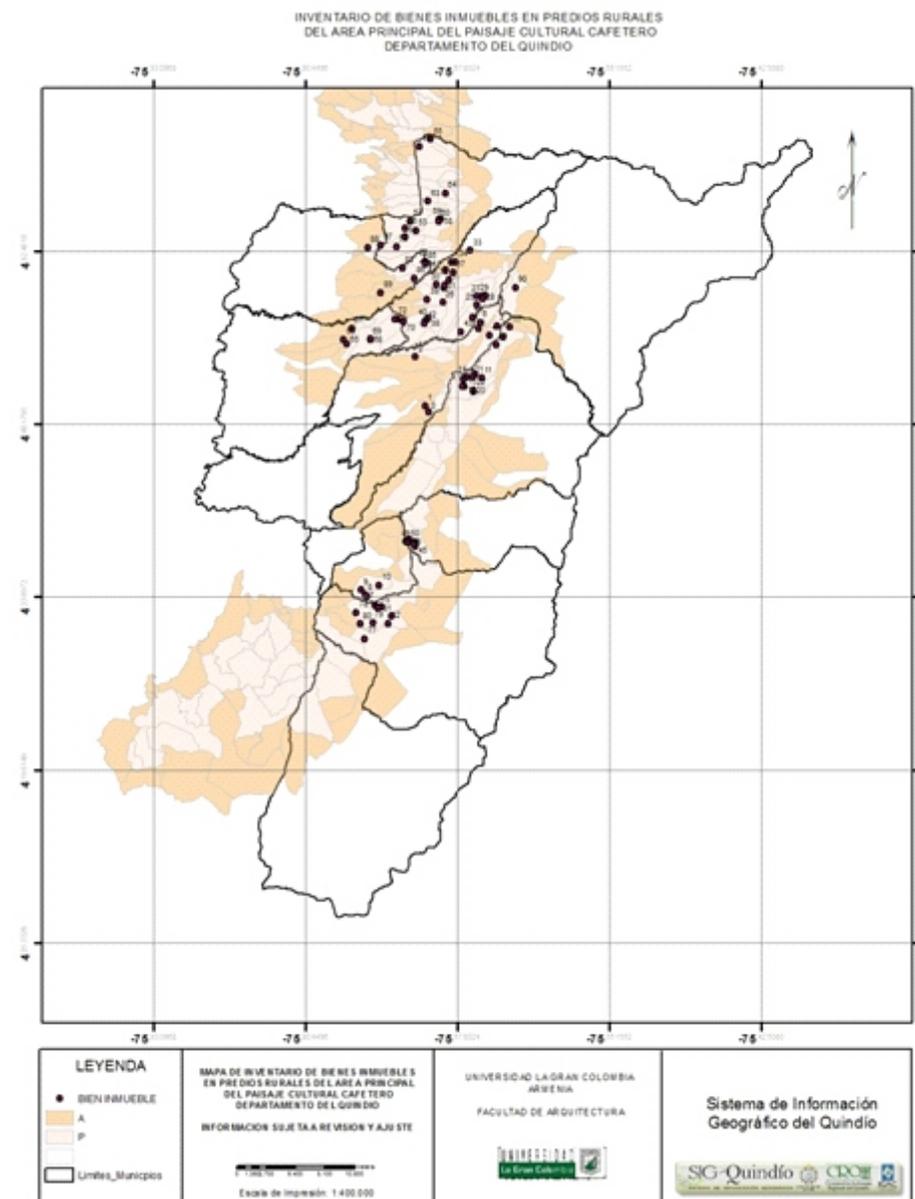
..... ingresos mejoran por la venta de sus productos. Es interesante anotar aquí que es muy baja el uso que en su propia actividad caficultora hace el artesano de sus propios productos.

ante la necesidad de contar con elementos que a bajo costo permitieran disponer de elementos para almacenar el grano recolectado, así como servir de unidad de medida (dependiendo del tamaño del canasto) para calcular la cantidad de grano y trabajo por cada recolector. Aunque no existe un momento histórico exacto al que pueda atribuirse esta práctica, el tejido de fibras vegetales se asocia estrechamente con la caficultura como actividad económica principal.

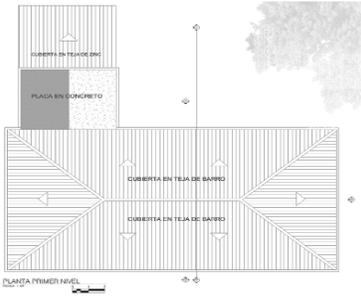
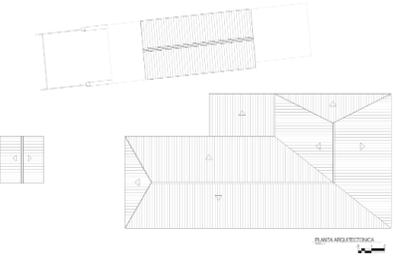
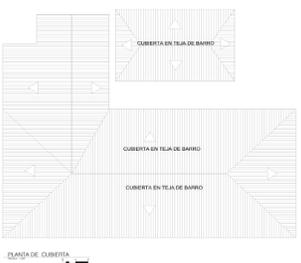
El tejido de fibras y su producto más reconocido, el canasto, constituyen un elemento identitario fuerte por parte de un importante sector de la población de Filandia. Así, la *relevancia de esta manifestación* se encuentra en el reconocimiento que la población en general hace a quienes conocen el entorno natural (para obtener las fibras), manejan unas técnicas particulares (para tejerlas y elaborar diferentes productos). Este elemento es celebrado en las festividades que se realizan bianualmente, durante la segunda semana del mes de junio.

Aunque hace unas décadas la elaboración de canastos y otros elementos para la recolección del grano de café se relacionaba con las épocas de cosecha (dos en el año, hacia mediados y en el último trimestre), actualmente no existe una *periodicidad* particular para elaborar los tejidos. Así mismo, los *tiempos de desarrollo* de los productos del tejido son constantes, es decir, la obtención de la materia prima y la elaboración final del objeto no implica más de dos días, y salvo las limitantes generadas por ocupaciones particulares del tejedor, no se identificaron épocas de veda, restricción o de mayor elaboración de elementos⁽¹⁷⁾.

(17) El artesano entrevistado cuenta que realiza su trabajo durante todo el año, pues la materia prima siempre esta disponible. Indica que la elaboración de canastos solicitados explícitamente para recolección de café es hoy en día muy poco frecuente, pero señala que en caso de solicitarse, es hacia mitad de año, durante la primera cosecha de café. Así mismo, manifiesta que elabora mayor cantidad de productos en fechas relacionadas con ferias, fiestas o celebraciones en las que el flujo de turistas aumenta, con lo cual sus



MUESTRA DE INMUEBLES INVENTARIADOS

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Armenia	<p>Hacienda Bruselas</p> 	
2	Armenia	<p>Finca Buenavista</p> 	
2	Armenia	<p>Finca El Paraíso</p> 	

se comercializan en los centros urbanos aledaños, especialmente en la cabecera municipal de Filandia, así como en el corregimiento La India.



Foto N°. 13. Génova-ElDorado-Sansidro
Tomada por Elsa C. Bedregal B.



Foto N°. 14. Montengro-Baraya-LaSoledad
Tomada por Elsa Bedregal

El origen histórico de esta actividad se relaciona directamente con la ocupación caficultora del municipio. En efecto, la actividad del tejido de canastos y otros elementos requeridos para la recolección del grano en épocas de cosecha fue una respuesta por parte de los primeros campesinos producto, aunque más adelante indica que el tiempo de trabajo para un buen producto no excede los dos días. Los recipientes plásticos que se utilizan son baldes de pintura, con capacidad para tres galones. Este instrumento también facilita el control en la medida de peso del recolector.

ELABORACIÓN DE OBJETOS PARA LA COSECHA Y RECOLECCIÓN DE CAFÉ A PARTIR DEL TEJIDO DE FIBRAS VEGETALES

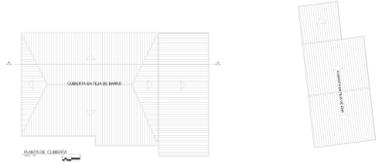
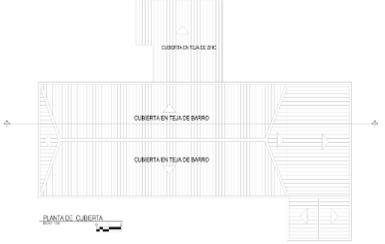
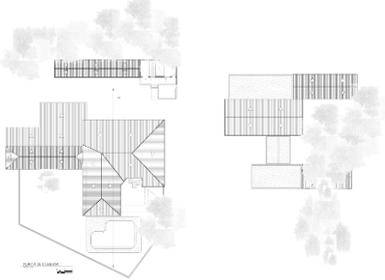
Descripción de la manifestación.

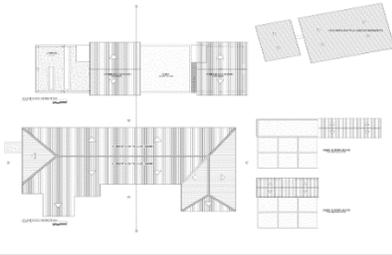
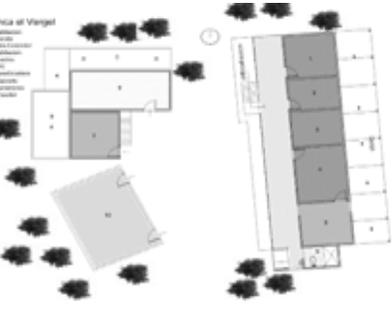
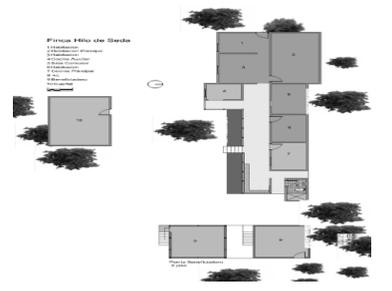
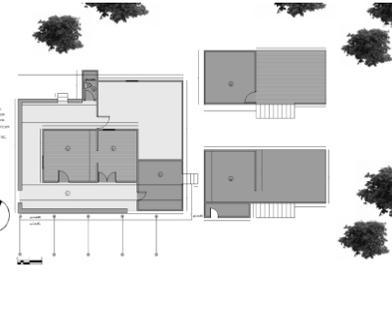
La elaboración de objetos que se utilizan para la cosecha y recolección de café con fibras vegetales o cestería es un elemento importante en el municipio de Filandia. En esta investigación, esta actividad se identificó en la vereda La Castalia. Allí, en la Finca La Ilusión, el señor Jaime Salazar, nacido en 1938, lleva más de 20 años elaborando diversos objetos en fibras vegetales.

El trabajo consiste en la fabricación de canastos que se utilizan para la recolección de café, y más recientemente de otros elementos utilitarios como sillas, taburetes e incluso pequeñas cunas para bebés, junto con sombreros de diferentes estilos, a partir del tejido de una fibra vegetal delgada y resistente. Estos objetos se tejen de forma manual, en el sitio de residencia, utilizando las fibras que produce el bejuco que crece en los árboles grandes (guamos y otros frutales de talla alta) cercanos a cafetales. Salvo en el caso de las sillas y las cunas, los objetos tejidos no suelen acompañarse de partes metálicas (como clavos o ganchos), aunque el terminado puede incluir una capa de laca aplicada en aerosol. La técnica de elaboración es relativamente simple, y se trata de entrelazar las fibras a partir de una base o fondo plano, desde el cual se elabora el resto del objeto.

En la actualidad, la mayoría de objetos que realiza el tejedor entrevistado son más decorativos que utilitarios, pues los canastos para la recolección del grano de café son reemplazados por recipientes de plástico⁽¹⁶⁾. Estos objetos

El cambio paulatino es explicado por el artesano como consecuencia de la dificultad en obtener la fibra y procesarla, así como el desconocimiento de la técnica de tejido por parte de los recolectores. Igualmente indica como un factor importante el costo en tiempo que requeriría la elaboración y terminación del

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Armenia	<p>Finca El Porvenir</p> 	
2	Armenia	<p>Finca La Esperanza</p> 	
1	Armenia	<p>Finca La Pola</p> 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Armenia	<p>Finca Los Ángeles</p> 	
2	Buenavista	<p>Finca El Vergel</p> 	
2	Buenavista	<p>Finca Hilo de Seda</p> 	
2	Buenavista	<p>Finca Tesalia</p> 	

En total, se aplicaron 107 encuestas en igual número de predios.

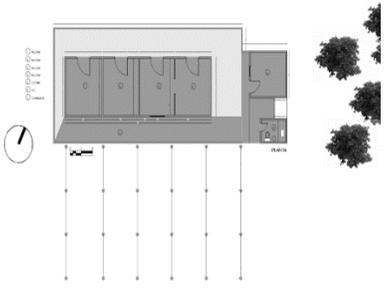
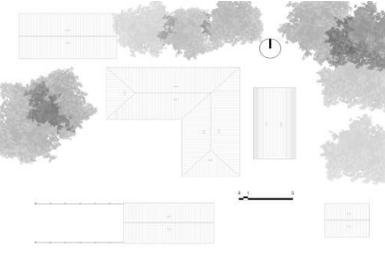
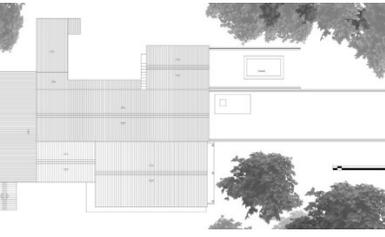
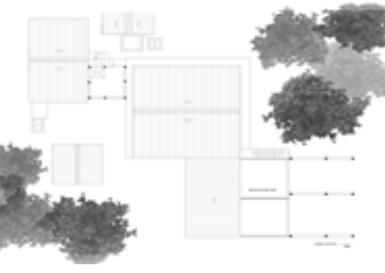
- Recorridos de campo y entrevistas. Tal y como se indicó arriba, se realizaron luego de la identificación preliminar hecha junto con el extensionista del comité municipal de cafeteros. Es importante señalar que en los recorridos se aplicó la encuesta de manifestaciones inmateriales y el formato del Ministerio para los objetos muebles a quienes ocupaban el predio. Ya que el formato incluye preguntas relativas a la composición y movilidad familiar (un aspecto que apenas comienza a ser estudiado y descrito y que se asume como fundamental para entender dinámicas sociales particulares -migración a centros urbanos, recomposición de núcleos familiares, definición de mecanismos de transmisión y conservación de tradiciones, saberes y prácticas), este trabajo permite una panorámica general del tema.

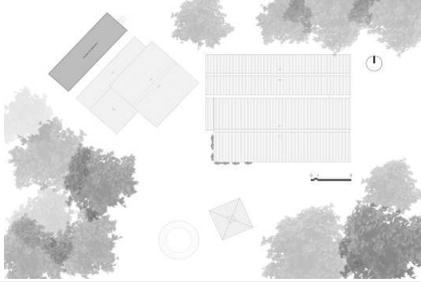
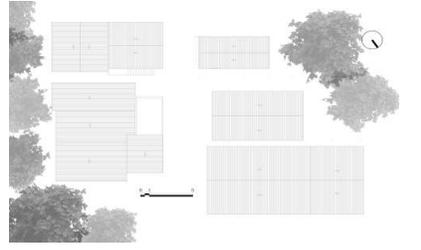
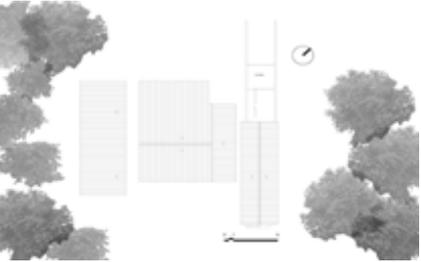
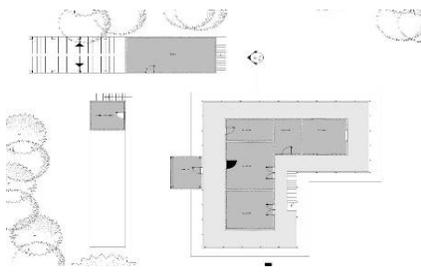
- Análisis de la información. Realizado a partir de tabular la información contenida en los formularios. Se presenta discriminando por municipios, veredas y predios. Luego de la presentación de cada municipio, se presenta una síntesis en la que se ofrece al lector una visión de conjunto que, como ya se indicó, tiene unas particularidades ya señaladas. Vale la pena anotar que en los anexos a este informe se incluyen las fichas con la información sin procesar.

Así, para este caso se diseñó un formulario en el que se plantean cuatro grupos de preguntas que, además de recoger las categorías del Ministerio de Cultura, resalten los atributos de excepcionalidad planteados para el PCC: I) Biodiversidad y manejo ambiental, (en las que se agrupan las categorías 3, 5 y 10 del listado mencionado), cuyo énfasis está dado en la identificación de variedades de café sembrado, el manejo no tecnificado de abonos, fertilizantes, control de plagas, la presencia de otros cultivos, la identificación y uso locales de especies de flora, fauna, II) Medicina y técnicas tradicionales, en las que se indaga por el vasto universo de las prácticas que se diferencian de la modernidad, y que incluye las categorías 1, 3, 4, 5, 6, 10, 11 y 12 del Ministerio. III) Formas de asociación, centrada en sistemas asociativos modernos, comunitarios y familiares (uno de los aspectos menos conocidos es el de la composición y tipología familia de los caficultores), en la que se puede incluir las categorías 2, 7, 8 y 9 y por último, IV) Percepciones, en donde se pregunta por la percepción de riesgo natural y de significado y posibilidades asociadas al PCC.

Ahora bien, el formato de encuesta permite obtener información descriptiva básica relativa a: a) relevancia de la manifestación (entendida como se indicó atrás por la reiteración en su presencia y una apreciación por parte del entrevistado⁽¹⁵⁾), b) cronograma y frecuencia de la manifestación y c) espacios y objetos asociados a ella. De igual forma, la encuesta permite describir someramente el contexto de la manifestación, especialmente en lo relativo a a) actores, formas de organización alrededor de la manifestación, c) formas de enseñanza y aprendizaje de la manifestación y d) visibilidad municipal y departamental de la misma.

(15) Es importante anotar que “reiteración” es decir, alta frecuencia, no puede asumirse a priori como importancia. Sin embargo, los entrevistados señalaron algunas manifestaciones relacionadas que no solo fueron reiterativas, sino que además presentaron una valoración especial que se expresaba en forma de utilización de la manifestación (en el caso de la medicina tradicional), y de apreciación y goce estético junto con sentido de identidad (como en el caso de la música campesina).

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Buenavista	<p>Finca El Rubí</p> 	
2	Calarcá	<p>Finca Campoalegre</p> 	
1	Calarcá	<p>Finca Besarabia</p> 	
2	Calarcá	<p>Finca la Constancia</p> 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Calarcá	<p>Finca San Cayetano</p> 	
2	Calarcá	<p>Finca La Esperanza</p> 	
2	Calarcá	<p>Finca Planadas</p> 	
1	Calarcá	<p>Finca Casa Vieja</p> 	

1. Lenguas y tradición oral
2. Organización social
3. Conocimientos tradicionales sobre la naturaleza y el universo
4. Medicina tradicional
5. Técnicas tradicionales relacionada con la fabricación de objetos artesanales
6. Artes populares
7. Actos festivos y lúdicos
8. Juegos y deportes tradicionales
9. Eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo
10. Conocimientos y técnicas tradicionales asociadas al hábitat
11. Culinaria
12. Patrimonio cultural inmaterial vinculado a espacios culturales

Ya que se trata de categorías que en algunos casos no son autoexcluyentes, como por ejemplo el conocimiento tradicional sobre la naturaleza y el universo y la medicina, las técnicas tradicionales y el arte popular, se decidió que la información relativa a algunas de ellas podía compilarse a partir de preguntas más generales, en las que se indagara por relaciones amplias con el entorno natural, así como por saberes tradicionales como elementos diferentes a aquellos propios de la modernidad.

Por otra parte, y como se indicó más atrás, se define la cultura cafetera como una cultura productiva, por lo que el proceso de producción de café constituye el eje a partir del cual se organizan los sentidos y significados culturales, lo que implica la necesidad de obtener información relativa a procesos de siembra, recolección y beneficio del café sobre los cuales se despliega un repertorio de saberes, costumbres y prácticas de diverso orden.

validación de los datos entre el colectivo y el equipo investigador⁽¹³⁾.

De acuerdo a esto, las acciones realizadas fueron:

- Como se indicó en el caso de la identificación de manifestaciones muebles, conformación de cinco grupos de trabajo, compuestos por dos profesionales en ciencias sociales, un biólogo⁽¹⁴⁾ y un restaurador, quienes al igual que los grupos de arquitectos encargados del inventario – valoración, realizaron las visitas a los inmuebles seleccionados.

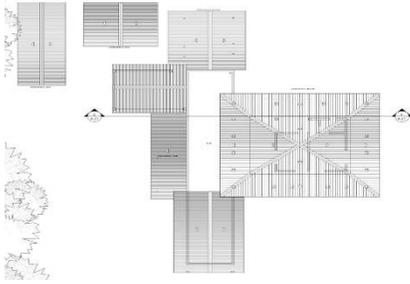
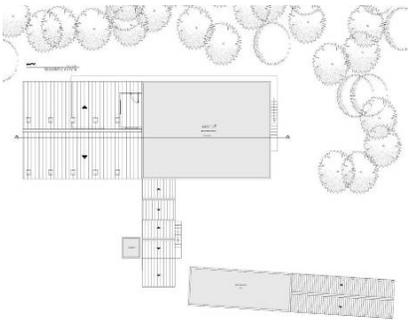
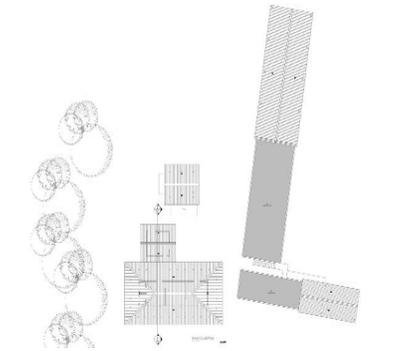
- Capacitación del equipo de trabajo en los lineamientos metodológicos sugeridos por el Ministerio de Cultura para la realización de Inventarios de Patrimonio Inmaterial. Esta capacitación se dictó en las instalaciones de la Universidad del Quindío el lunes 28 de octubre de 2012.

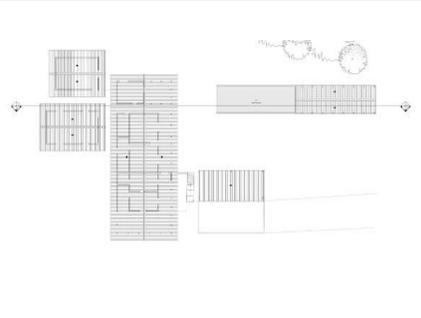
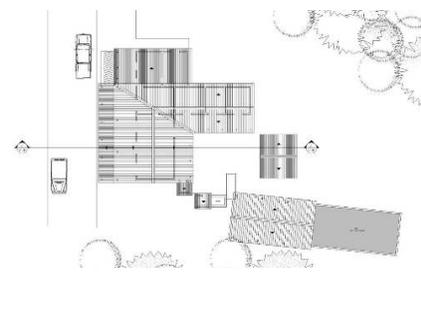
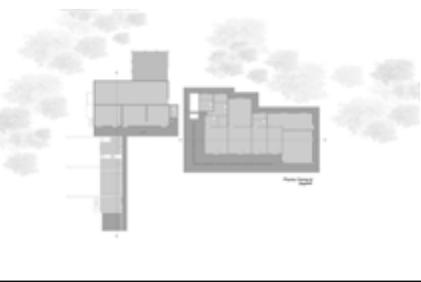
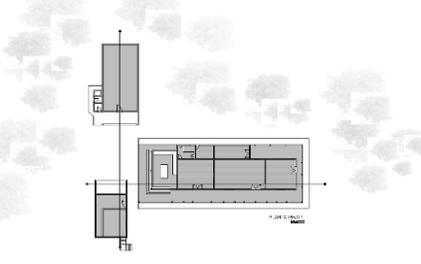
- Diseño de un instrumento de registro. Este instrumento es un formato de encuesta, sobre el que gira una parte importante del peso de esta parte de la investigación general. Sin embargo, es importante señalar que no se trata del resultado primordial de la identificación; más bien, es una herramienta a partir de la cual se procesa y sistematiza la información. Para su diseño, partimos de la propuesta del Ministerio de Cultura, que propone la existencia de 12 campos a partir de las cuales categorizar las manifestaciones inmateriales, y a partir de ahí, realizar una valoración.

Estas categorías son:

(13) Sin embargo es importante señalar, una vez más, que la divulgación de los resultados de todo el trabajo incluyen 9 clips en formato TV, tres clips de cine, un calendario, una serie radial de 10 programas, la publicación de un libro y el diseño de una página web.

(14) Como se indica en el texto, este trabajo buscó articular diferentes perspectivas a partir de las cuales dar cuenta de los tres ámbitos de interés definidos. El equipo de biólogos realizó una línea base ambiental general del área rural del PCC, así como la identificación de especies vegetales y animales conocidas, presentes y utilizadas en diferentes momentos por los ocupantes de los predios visitados.

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Calarcá	<p>Finca el Cairo</p> 	
1	Calarcá	<p>Finca El jazmín</p> 	
1	Calarcá	<p>Finca El Ocaso</p> 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Calarcá	<p>Finca La Duquesa</p> 	
2	Calarcá	<p>Finca Yagilda</p> 	
1	Circasia	<p>Finca Los Cristales</p> 	
2	Circasia	<p>Finca La Bonita</p> 	

un colectivo implica apelar a criterios que no se limitan a la frecuencia de aparición numérica como única fuente de validez (es claro que la repetición de una actividad puede tener sentidos diversos, que van desde transformaciones y cambios inherentes todo sistema cultural hasta pérdida de sentido por factores económicos, políticos, ambientales o de otro orden). Para este caso particular, la representatividad se determinó a partir de la reiteración en la frecuencia de aparición de la manifestación y a las percepciones que los entrevistados tienen de la manifestación de la cual son “poseedores”

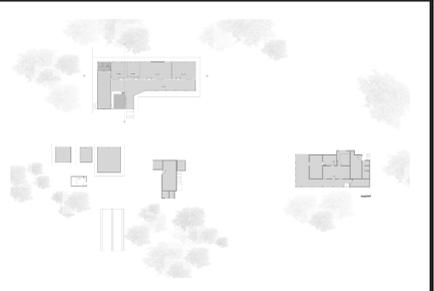
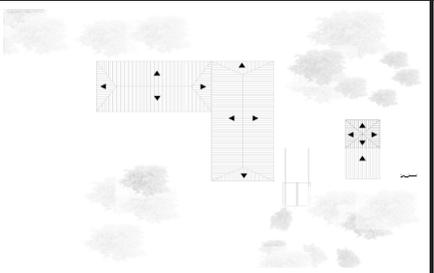
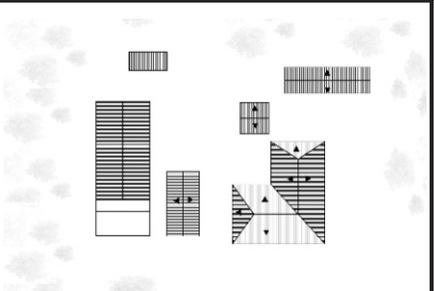
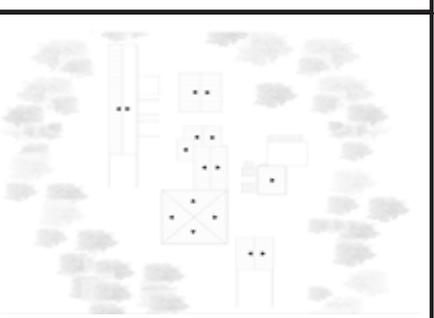
Así, entonces, las actividades realizadas apuntan a tres acciones básicas: 1) describir de manera amplia las manifestaciones (entendidas como un conjunto de acciones, sentidos, saberes y prácticas específicas relativas a diferentes aspectos de las relaciones sociales y con el entorno), así como el contexto particular en el que estas manifestaciones ocurren, 2) registrar esas manifestaciones en un instrumento o encuesta que recoja de manera sistemática información relativa al sentido, “forma” y ubicación de la manifestación y 3) identificar por lo menos de forma general, los posibles factores de riesgo de esta manifestación.

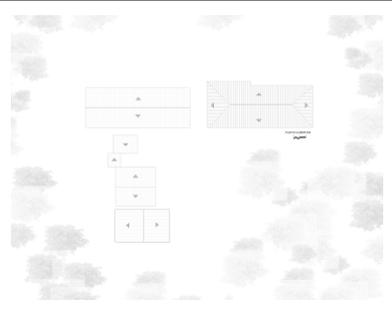
Ahora bien, las dificultades y limitantes anteriormente señaladas, así como el tipo de trabajo planteado, la disponibilidad de tiempo y la logística general de esta investigación, que incluyen una mayor valoración de los bienes inmuebles, diferencias en intensidad y escala de la información, hacen que en la metodología de identificación, descripción y registro de las manifestaciones inmateriales se presente: a) la acción de expertos con un muy bajo grado de participación de personas de la comunidad en el diseño de los instrumentos de recolección de datos, b) un trabajo de campo en el que se privilegió la encuesta más que el método etnográfico, tal y como recomienda el Ministerio y c) una baja posibilidad de retroalimentación, discusión y

diferencias en la forma de obtener la información, así como el énfasis puesto en los aspectos materiales ocasionan una imagen de mosaico que es resultado del tipo de muestreo empleado y el mayor peso de uno de los tres componentes sobre los otros dos (el inmueble sobre lo mueble y lo inmaterial). Así, por ejemplo, mientras que el análisis propio del inventario-valoración inmueble permitió la construcción de tipologías arquitectónicas, constructivas y de riesgos (ver tomo anexo), las manifestaciones inmateriales aparentemente aparecen asociadas a personas específicas (los ocupantes de un predio, en una vereda y un municipio) y no a colectivos, como el Ministerio de Cultura sugiere en su documento borrador de trabajo. De igual forma, queda una sensación de 'desconexión' entre la información proveniente de cada ámbito del proyecto, ya que en ninguno de los predios visitados se encontraron *al mismo tiempo* elementos significativos de cada uno de ellos, por lo que las generalizaciones propuestas son de carácter provisional.

Con todo, es claro que estos “portadores” de las manifestaciones inmateriales hacen parte de un contexto social más amplio que el de la finca en el que la actividad que realizan, el saber que poseen o la manifestación que aparentemente encarnan tiene validez y sentido, Así, aunque en esta primera fase del inventario se localicen *puntualmente* ciertas prácticas, saberes o costumbres, no se está limitando la cultura a una vereda o a un municipio en particular.

Relacionado con lo anterior, se encuentra el tema de la representatividad que al interior del colectivo pueden tener las manifestaciones culturales identificadas en este trabajo. Cuando se habla de representatividad se indica la capacidad de cierta práctica, costumbre, saber o actividad para actuar como mecanismo de cohesión social, construcción identitaria o transmisor de conocimientos capaces de perpetuar una forma cultural particular. Determinar qué tan representativa es una manifestación cultural al interior de

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Circasia	Finca el encanto 	
2	Circasia	Finca la Viscalla 	
1	Circasia	Finca Cafarnaun 	
1	Circasia	Finca Córcega 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Circasia	<p>Finca La Palmita</p> 	
1	Circasia	<p>Finca Santa Bárbara</p> 	
2	Circasia	<p>Finca La Esmeralda</p> 	

Particularmente, se pretende orientar la elaboración de inventarios hacia el patrimonio cultural inmaterial amenazado o en riesgo⁽¹²⁾, entendiendo este como los usos, expresiones, representaciones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes, que las colectividades, organizaciones sociales y las personas reconocen como parte integrante de su identidad y memoria colectiva, y que están en riesgo de desaparecer o de deteriorarse por desuso y pérdida de su significado, valores y funcionalidad como un factor de identidad, pertenencia, memoria social, y continuidad”

Por lo tanto, la importancia en la ejecución de esta actividad radica en que asume como prioritaria la actividad investigativa que permita gestionar socialmente el riesgo presente en Patrimonio inmaterial. Ahora bien, estas dos consideraciones suponen entonces que la planeación, ejecución y realización de los inventarios debe tener mecanismos de participación y validación por parte de los colectivos particulares en los que se realiza dicha actividad, lo que eventualmente genera procesos de apropiación, uso y reconocimiento del patrimonio que trascienden el ámbito institucional.

Sin embargo, para este caso particular la selección de los predios a partir de un criterio que no obedece a la presencia de manifestaciones inmateriales o muebles excepcionales además de tener connotaciones metodológicas, dificulta la integración de la información, puesto que la profundidad, escala y tipo de datos no se corresponden necesariamente. En otras palabras, las

(11) Cómo se anota en el siguiente apartado sobre la utilidad de los inventarios, la presente propuesta metodológica plantea la priorización del PCI amenazado o en riesgo como criterio orientador para la elaboración de inventarios.

(12) Las definiciones de los criterios de riesgo y amenaza son tomadas del documento interno del Ministerio de Cultura, *Consideraciones sobre el PCI*, del sociólogo Hernando Enrique Sánchez, asesor de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura.

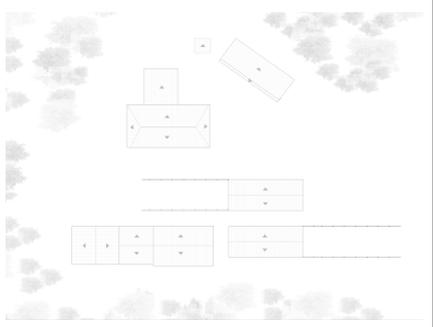
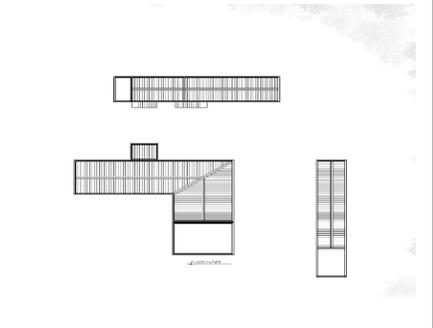
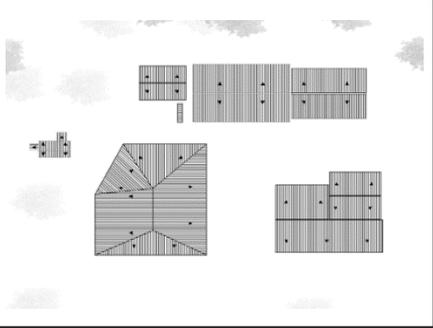
por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (UNESCO, 2003. Citado en el documento Lineamientos metodológicos para la elaboración de inventarios de Patrimonio Inmaterial).”

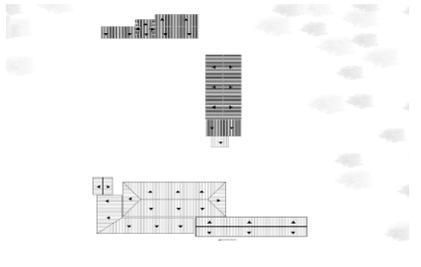
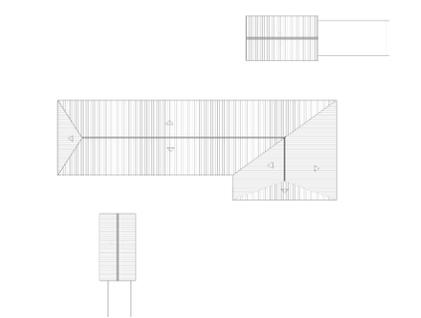
Operativamente, en este estudio se asume que lo que en el Ministerio se denomina Patrimonio Inmaterial corresponde a ciertas manifestaciones culturales que se asumen como valiosas para los grupos humanos⁽¹⁰⁾. Es claro que dentro del conjunto de manifestaciones (inmateriales o no) de la cultura algunas de estas son consideradas especialmente significativas en función de su relevancia con procesos de identificación, autorreconocimiento y diferenciación, así como para la perpetuación de ciertos conocimientos, prácticas, costumbres e incluso como formas de reconocimiento político e institucional. En ese sentido, el presente trabajo parte por hacer una identificación de manifestaciones culturales de la cultura cafetera, para luego determinar cuáles de ellas pueden definirse como patrimonio cultural inmaterial. Así, es importante anotar que aquí que este trabajo corresponde a una primera fase del inventario como éste es entendido en el Ministerio de Cultura.

Respecto a esta actividad, el documento del Ministerio afirma que:

“Un inventario de PCI es concebido como un proceso de investigación participativo, orientado a la identificación, documentación, registro y conocimiento de una o más manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial⁽¹¹⁾ y a la adopción de medidas para su salvaguardia.

(10) Es claro que en este ámbito la valoración es un trabajo subjetivo y dialéctico, que necesariamente pasa por el reconocimiento de los grupos humanos implicados en el trabajo de inventario, así como por la perspectiva del especialista. Con el propósito de servir de referencia para la identificación y registro de estas manifestaciones especialmente valiosas, el Ministerio propone el documento citado de Identificación de Patrimonio Cultural Inmaterial.

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Circasia	<p>Finca El Mango</p> 	
2	Circasia	<p>Finca Artholpa</p> 	
2	Circasia	<p>Finca Calamar</p> 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Circasia	<p>Finca Cataluña</p> 	
2	Circasia	<p>Finca El Delirio</p> 	
2	Circasia	<p>Finca El Guamal</p> 	

METODOLOGÍA

En las páginas anteriores, se indicó que la selección de los predios visitados en este estudio se hizo a partir de los resultados obtenidos por un grupo de arquitectos en el año 2009, durante el proceso de construcción del expediente del PCC departamental, así como por los extensionistas de los comités municipales de cafeteros, quienes indicaron las fincas que podrían proveer mayor información sobre presencia de bienes inmuebles con características constructivas o estéticas especiales. En este sentido, vale la pena recordar que el criterio de selección para los predios considerados en este estudio no incluyó la identificación preliminar de zonas o lugares con posibilidad de identificar elementos significativos o prácticas culturales específicas, como tampoco por una necesidad, reclamo o petición de un colectivo en particular respecto a determinados aspectos locales de su cultura.

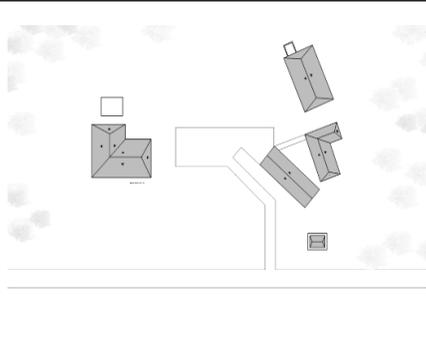
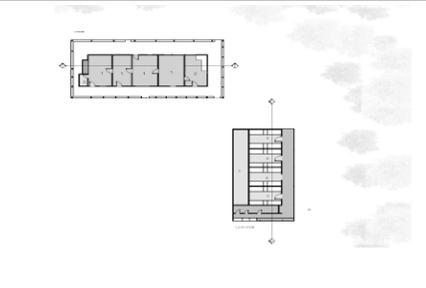
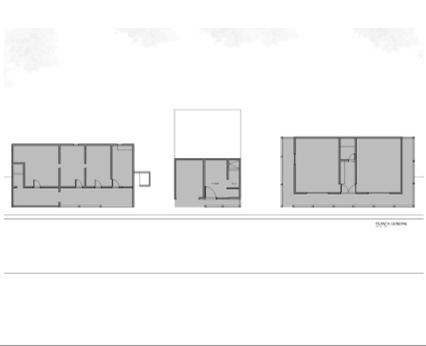
Con esto en mente, la identificación de las manifestaciones inmateriales de la zona principal del PCC en el Quindío implicó un diseño metodológico enfrentado a varios hechos que es necesario señalar: en primer lugar, el Ministerio de Cultura trabaja en la elaboración de una guía metodológica general a partir de la cual diseñar inventarios locales, titulado “Lineamientos metodológicos para la elaboración de inventarios de Patrimonio Cultural Inmaterial”. Este documento es la base desde la cual se planeó la metodología de identificación de manifestaciones inmateriales. En él se define el Patrimonio Cultural Inmaterial como:

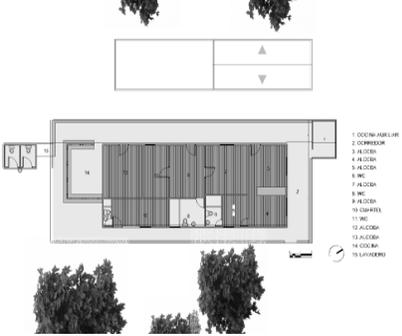
“Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente

Es claro que estos atributos, definidos por los equipos de trabajo regionales del PCC en función de la consideración sistémica del paisaje, combinan elementos relacionados con la productividad cafetera, tal y como es entendida desde la institucionalidad cafetera (léase Federación Nacional de Cafeteros) con otros que por sí mismos están indicando una valoración previa de elementos culturales y naturales existentes. No en vano se designan como “patrimonio”, aunque se refieren a elementos constructivos elaborados con materiales, técnicas y estéticas particulares de la zona, como en el caso de la arquitectura, o a elementos arqueológicos así como a aquellos que conforman el sustrato natural.

En este sentido, la identificación de las manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera debe incluir elementos que en mayor o menor grado den cuenta de este conjunto de atributos, sin que ello signifique que estos sean un reflejo plano y simple de la cultura cafetera. De hecho, limitar la cultura cafetera a estos atributos y asumir que son los únicos responsables de la configuración del PCC limitaría la posibilidad de entender fenómenos de variación, cambio y conflicto al interior del paisaje.

Resumiendo lo dicho (y a riesgo de ser reiterativos), en este escrito consideramos que la identificación de las manifestaciones inmateriales trata de aspectos ideales de la cultura, compuesto por sentidos, significados y saberes del mundo que se expresan en diversos modos y grados en un universo material compuesto por formas de actuar (relaciones entre sujetos y relaciones de los sujetos con el entorno), objetos particulares (los denominados bienes muebles) y lugares y sitios determinados (los inmuebles y demás espacios, sean construidos o no por el mismo ser humano).

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Circasia	<p>Finca El Toronjo</p> 	
2	Circasia	<p>Finca la Arenosa</p> 	
2	Circasia	<p>Finca La Esmeralda</p> 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Córdoba	<p>Finca El Zorro</p> 	
2	Córdoba	<p>Finca Villa Luz</p> 	
2	Córdoba	<p>Finca Bellavista</p> 	

Desde esta perspectiva, los productos materiales y las relaciones sociales a partir de las cuales se elaboran, significan, utilizan y descartan constituyen los referentes empíricos observables de la cultura. En otras palabras, las formas de relación entre los sujetos, los objetos materiales y la infraestructura pueden ser entendidos como manifestaciones de la cultura.

Como cultura cafetera, entonces, entendemos una trama de significados, sentidos, ideas y valores articulados por la siembra, cosecha, beneficio y venta del café. Esta cultura, única en su género, puede estudiarse analíticamente a partir de la identificación de una serie de variables o atributos que, para el caso del PCC, conforman los denominados “Atributos del Paisaje Cultural Cafetero”, que incluyen 1) (presencia) de café de montaña en áreas comprendidas entre 1400 y 1800 msnm, 2) predominio del café (en un área cuya unidad mínima es la vereda), 3) cultivo en ladera, 4) edad de la caficultura, 5) influencia de la modernización, 6) institucionalidad cafetera y redes económicas afines, 7) tradición histórica en la producción del café, 8) estructura de la propiedad cafetera, 9) (presencia de) cultivos múltiples, 10) tecnología y formas de producción sostenibles en la cadena productiva del café, 11) patrimonio arquitectónico, 12) patrimonio urbanístico, 13) patrimonio arqueológico, patrimonio natural y 15) disponibilidad hídrica.

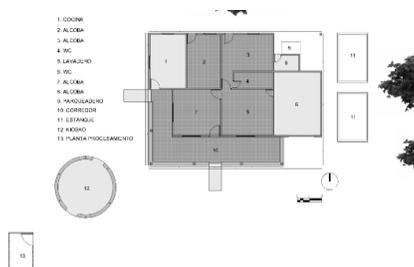
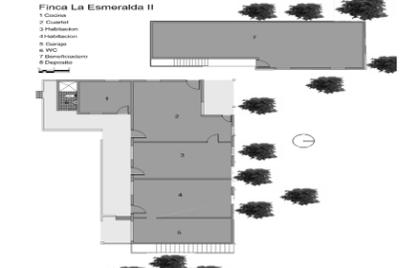
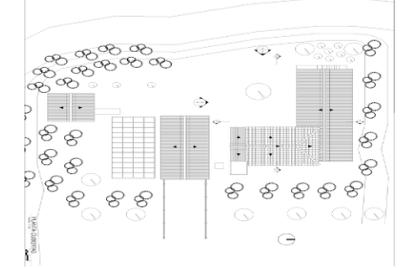
(8) Lo complejo de esta frase y su aparente sentido oscuro queda aclarado si se piensa en que los objetos materiales (y por objeto se puede entender desde un artefacto pequeño y portable hasta una plaza pública o un edificio, o incluso un elemento natural como un río o una cascada) tiene su existencia no solo como elementos materiales, sino también como elementos culturales. Esto significa que la cultura da sentido a la existencia, presencia y utilidad de los elementos materiales y que éstos, a su vez, ayudan a generar sentidos e ideas que reproducen la transmisión de sentidos a partir de los cuales los grupos humanos garantizan su supervivencia.

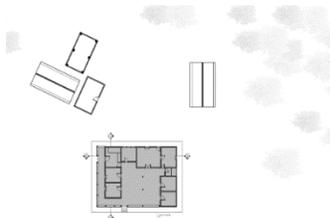
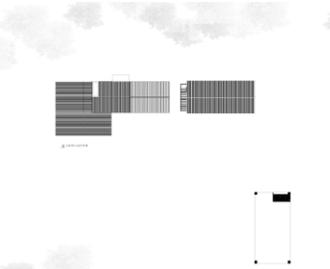
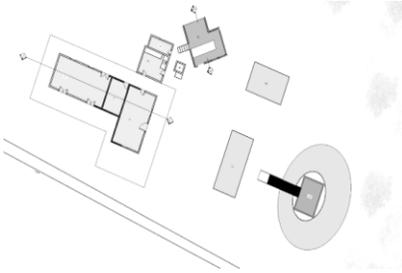
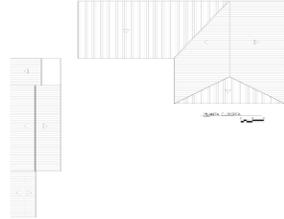
(9) En otras palabras, se indica que la caficultura constituye el eje central desde el cual se articula un cúmulo de ideas, valores y demás elementos que conforman una cultura que trasciende una actividad específica y mucho más un ciclo productivo, a lo que aludiría la expresión “cultura del café”. Ya que no se trata de las propiedades de un producto en particular, pero sí del complejo mundo de sentido que una actividad específica genera, la cultura cafetera implica una apropiación del espacio, un saber relativo al entorno, estéticas, formas, diseños, manufacturas, músicas, historias, cocinas, etc.

ANOTACIONES CONCEPTUALES GENERALES

Para comenzar, en esta investigación asumimos la cultura (a secas), tal y como es planteada por Clifford Geertz (1989), quien indica que se trata de “una trama de ideas, valores, sentidos y significados a los cuales el sujeto ajusta sus expectativas, moral, actos y sentidos de la vida cotidiana”. Desde esta dirección, entonces, la cultura tiene que ver con ideas y con la transmisión de estas de un individuo a otro. Por lo tanto, ni los actos ni los objetos muebles ni los (objetos) inmuebles (consecuencia de los actos), son en sí mismos cultura, sino manifestaciones de ésta. Ahora bien, tal y como Beckow lo expresa (1982: 16) “sabemos que es imposible transmitir pautas de comportamiento y artefactos de una generación a otra separadamente de las ideas que les proporcionan contexto y significado; todo lo que puede ser transmitido o comunicado son ideas por medio de las cuales pueden producirse, utilizarse o valorarse pautas de comportamiento y artefactos (que para nuestro caso, incluyen además los inmuebles). Así, la cultura humana consiste (...) en las ideas que los seres humanos poseen y utilizan para comprender el mundo. Y sólo los seres humanos (...) pueden producir significado o dar sentido a las cosas”.

Sin embargo, esto no quiere decir que exista una suerte de jerarquización al interior de lo que aquí se denomina cultura, en el que un componente ideal predomine sobre otro material, que se debe asumir apenas como un mero reflejo de las ideas. Tal y como Hodder (1982) lo anota certeramente, los objetos materiales, una vez empiezan su biografía como cosas, comienzan su biografía cultural, en la que juegan un papel activo al materializar significados y sentidos. Así, los objetos reproducen determinados valores en contextos diferenciales, pero al mismo tiempo construyen nuevas ideas y sentidos que en determinadas ocasiones pueden transformar el conjunto de la sociedad (9).

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Córdoba	<p>Finca Brisas II</p> 	
2	Córdoba	<p>Finca La Esmeralda I</p> 	
1	Córdoba	<p>Finca La Esmeralda II</p> 	
2	Filandia	<p>Finca La Delia</p> 	

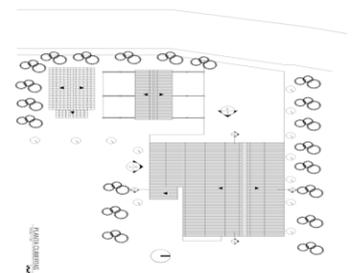
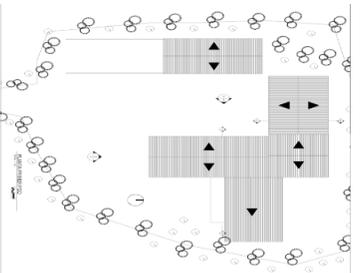
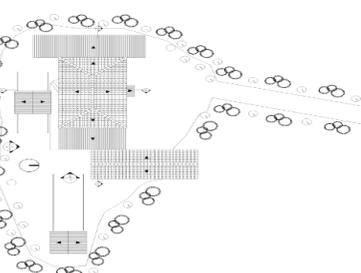
GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Calarcá	<p>Finca La Estrella</p> 	
2	Calarcá	<p>Finca La Ofrenda</p> 	
2	Circasía	<p>Finca San Pablo</p> 	
2	Circasía	<p>Finca El Mirador</p> 	

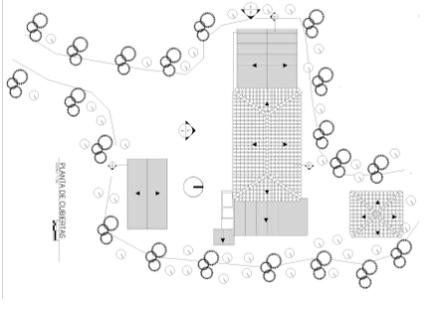
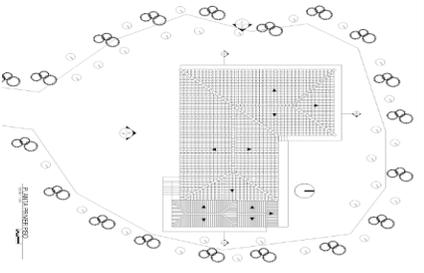
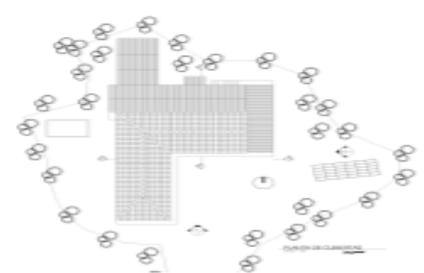
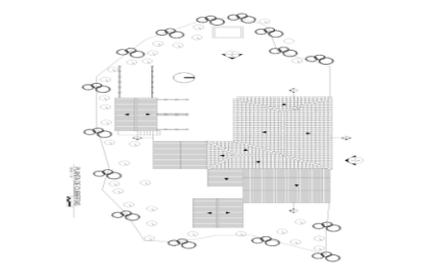
3 Manifestaciones Inmateriales

Pedro Pablo Briceño Torres
 Director Sala de Exhibición Arqueológica QUINDOS
 Universidad del Quindío

Las manifestaciones inmateriales de la cultura, expresadas de múltiples formas, constituyen un componente fundamental en el entendimiento de cualquier forma cultural. Hablar de inmaterialidad que se expresa implica aceptar que la cultura, entendida como categoría analítica, posee un componente ideal que debe materializarse en diversas formas. En este apartado, se presenta una descripción general de las manifestaciones inmateriales de la cultura cafetera que se identificaron durante la visita a los predios rurales en los que al mismo tiempo se realizó el inventario-valoración de bienes inmuebles, así como la identificación preliminar de objetos muebles asociados a la cultura cafetera.

aportan el carácter valorativo a la Región y el papel y responsabilidad de cada uno de ellos frente a este.

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Filandia	<p>Finca La Arboleda</p> 	
2	Filandia	<p>Finca El Tesorito</p> 	
2	Filandia	<p>Finca la Samaria</p> 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Filandia	<p>Finca La Ilusión</p> 	
2	Filandia	<p>Finca Potosí</p> 	
2	Filandia	<p>Finca Villa Adriana</p> 	
2	Filandia	<p>Finca San Martín</p> 	

RECOMENDACIONES

Es de importancia señalar que el informe presentado, se trata solo de un acercamiento inicial que representa una pequeña muestra del extenso patrimonio mueble en el PCC y las características que lo componen y que lo hacen excepcional. Por este motivo, se hace evidente la necesidad de seguir trabajando de manera más profunda y exhaustiva con la finalidad de tener una visión más específica del Paisaje Cultural Cafetero en su globalidad.

Teniendo en cuenta la cantidad de vestigios de tipo arqueológico que se encontraron en este caso, es prioritario su identificación y registro de acuerdo a los lineamientos del ICANH, ya que se trata de Bienes de especial importancia dentro del Patrimonio Cultural colombiano por su valoración histórica y documental estipulada en la Ley General de Cultura de 2008.

En cuanto a las zonas urbanas de los Municipio, es necesario así mismo, hacer un reconocimiento de los lugares que contienen o que realizan actividades culturales dentro, para tener no solo referencia de lo que se puede observar en las zonas rurales, sino porque algunos de ellos albergan Bienes Muebles de tipo Arqueológico y documental que muchas veces se encuentran descatalogados y descontextualizados y que son de la misma manera Bienes de carácter valorativo prioritario.

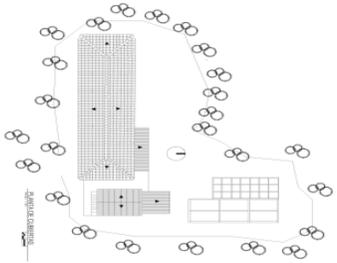
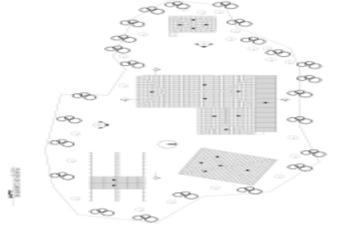
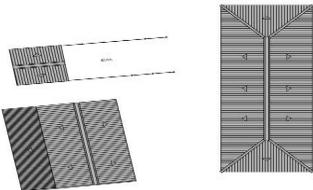
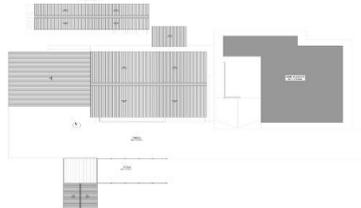
Finalmente se requiere de manera esencial la continua socialización de los objetivos y los avances del proyecto a la comunidad de cada Municipio que ha brindado la información necesaria para la realización del mismo, y que ponga en conocimiento de manera sencilla y asertiva los beneficios que éste aporta a la labor cafetera en términos lucrativos y mejoramiento en la calidad de vida del individuo dedicado al cultivo de café, así como la importancia del Paisaje cultural Cafetero, para la consecución de los objetivos que en últimas

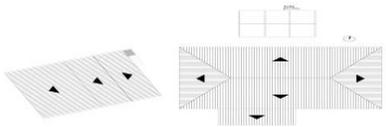
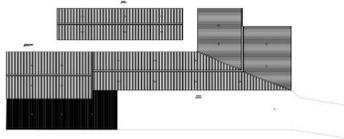
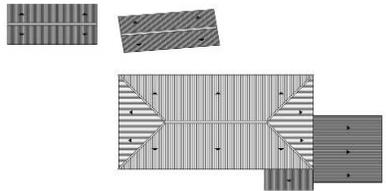
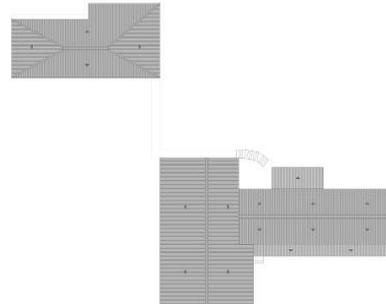
Fue indispensable el trabajo interdisciplinario realizado en conjunto con los demás profesionales, por cuanto se realizó una correlación entre los datos de carácter inmaterial y las manifestaciones materiales permitiendo una integración entre estos ámbitos y los bienes muebles identificados en los predios.

Se hizo evidente un gran desconocimiento del concepto del Paisaje Cultural cafetero y su importancia como patrimonio por parte de algunas de las personas encuestadas, este factor se debe posiblemente a que algunos propietarios o trabajadores provienen de otras regiones del País y desconocen el entorno geográfico y cultura que este contiene, por consiguiente no demuestran algún tipo de apropiación, valoración y responsabilidad frente a éste.

Finalmente en un número reducido de predios (13) no se pudo identificar algún bien relacionado a la cultura cafetera, debido a la ausencia del propietario o administrador, o la dificultad en el acceso al predio debido a condiciones climáticas.

de tierra suele efectuarse cuando hay una exigencia explícita de una autoridad ambiental o territorial, lo cual hace que ciertos proyectos civiles (especialmente los de pequeña envergadura) no cumplan con su ejecución.

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Filandia	<p>Finca Oasis</p> 	
1	Filandia	<p>Finca La Miranda</p> 	
2	Filandia	<p>Finca El Cafetal</p> 	
2	Filandia	<p>Finca La Esperanza</p> 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Filandia	<p>Finca La Estrella</p> 	
2	Filandia	<p>Finca La Plama</p> 	
2	Génova	<p>Finca el Bosque</p> 	
2	Génova	<p>Finca El Cántaro</p> 	

(incluyendo Casas de la Cultura municipales) desconocen el contenido particular de la legislación, por lo que en muchos casos no se encuentran registrados de acuerdo a los lineamientos que para tal fin dispone el ICANH. Ahora bien, su presencia en predios rurales y urbanos en colecciones relativamente importantes a escala local (en las Casas de la Cultura en promedio 50, y en dos casos – Montenegro y Quimbaya, más de 200) indica una valoración generalizada de las piezas. Sin embargo, esta valoración es dispar, en tanto que para muchos predios rurales se trata de elementos curiosos, obtenidos en muchos casos de manera fortuita, cuya referencia suele ser el valor económico que puedan tener. Este hecho no oculta que para muchos de los predios rurales en los que se encontraron piezas arqueológicas estas tienen otro significado, relacionado con épocas pretéritas o “de indios”.

Los elementos que se encuentran en las Casas de Cultura fueron donados por campesinos en la mayoría de los casos, quienes de forma voluntaria los depositaron bajo custodia del responsable de dicha entidad. Sin embargo, las condiciones de la donación no permiten determinar contextos de procedencia ni otra información básica a partir de la cual obtener mayor de las piezas. Aunque en Quimbaya, Montenegro, Pijao y Génova se dispone de algún tipo de montaje, la museografía sigue siendo escasa, lo que limita seriamente las posibilidades de brindar información a quienes visitan la casa de la Cultura. Por último, vale la pena destacar el esfuerzo que la Policía del Quindío realiza para informar, capacitar y prevenir el tráfico ilícito de estos materiales⁽⁷⁾.

(7) A pesar de los esfuerzos en prevención sobre el tráfico de bienes integrantes del patrimonio arqueológico, en la región cafetera en general y en el departamento del Quindío en particular, la gaaquería sigue poblando el imaginario rural, lo que hace que se siga practicando. Así mismo, se conoce de la venta y salida de la región de elementos en bajas cantidades (viajeros que llevan uno o dos volantes de huso o artefactos en piedra que no son detectados en los controles en terminales aéreas y terrestres). De igual forma, la realización de estudios de arqueología de rescate o por contrato cuando se realizan remociones

CONCLUSIONES GENERALES

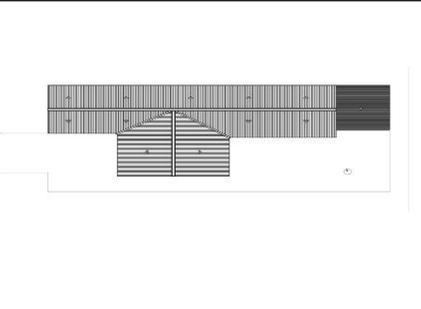
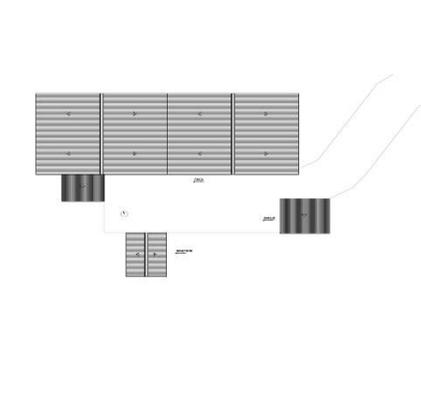
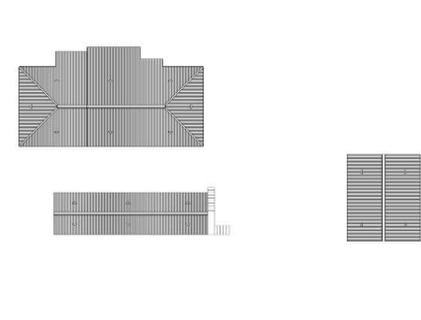
De los 107 predios identificados para hacer un levantamiento de la información como piloto general, se encontraron 13 en los que no se identificó algún objeto de interés particular asociado a la cultura cafetera. Sin embargo esto no infiere que los predios no mantengan costumbres o “memorias” asociadas al café, sino que más bien han reemplazado los objetos tradicionales por otros a consecuencia de la tecnificación reciente de la región.

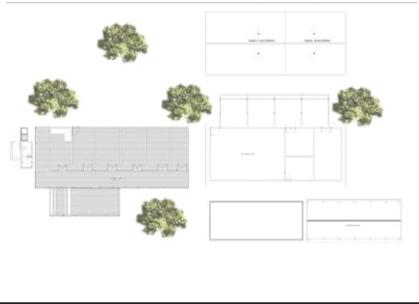
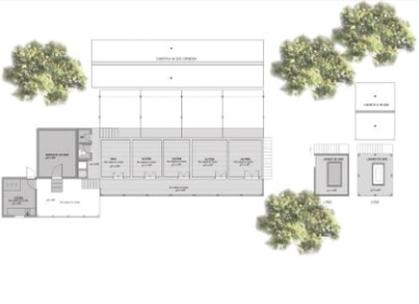
Se observaron casos particulares en los que algunos de los cafeteros conservan objetos antiguos (armas, despulpadoras, básculas o romanas) que aún están en uso y representan para ellos un vínculo con su oficio y sus saberes cafeteros (memoria).

Se identificaron algunos objetos que sirven como testimonio del proceso de tecnificación del café como máquinas y herramientas asociadas al cultivo, recolección, y producción del mismo; como por ejemplo los carros para secar café y los silos; los galones, las romanas y las básculas o las despulpadoras de madera y las fumigadoras de metal en términos de secado, medidas y producción de café, respectivamente.

En cuanto a objetos de carácter ritual o religioso se encontró de manera singular en la Finca San Isidro, de la vereda El Dorado perteneciente al Municipio de Génova, una escultura de bulto en medio del cafetal y alusiva al santo (San Isidro), patrón de la labranza y los agricultores al cual se encomienda la protección de los cultivos y la abundancia en la cosecha.

Los bienes de carácter arqueológico son abundantes en el departamento. A pesar de las campañas que sobre este tema se realizan por parte de autoridades departamentales y nacionales, muchos de los tenedores

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Génova	<p>Finca La Miranda</p> 	
2	Génova	<p>Finca La Primavera</p> 	
2	Génova	<p>Finca Los Llanitos</p> 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Génova	<p>Finca Jamaica</p> 	
2	Génova	<p>Finca Las Margaritas</p> 	
2	Génova	<p>San Isidro</p> 	

faroles, los motivos de diseño así como la disposición en las calles denota una concepción de la espacialidad y del trabajo que debe ser descrita con mayor profundidad y detalle(6).

Por otro lado, en la mayoría de las sedes de los Comités Municipales de cafeteros se encuentran cuadros pintados al óleo o con plumilla y tinta o carboncillo, dibujados por un artista de firma *Mendoza*, cuya temática representa básicamente la figura de un cafetero en diferentes posiciones y actitudes. Se desconoce si es un pintor local así como la cronología de las obras. Desde el punto de vista del área de Bienes Muebles, resultaría interesante indagar más sobre el tema, ya que se trata de una manifestación material directamente relacionada con el Paisaje Cultural Cafetero y caracteriza de alguna manera la singularidad de su componente humano.

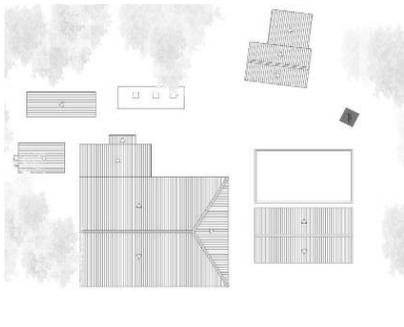
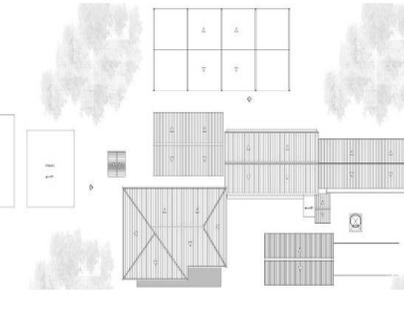
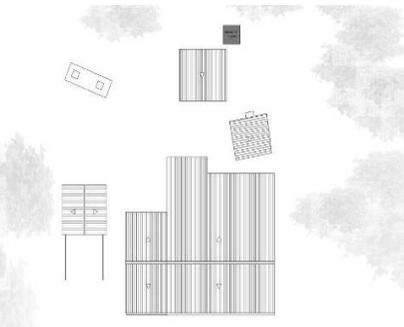
(6) Además de los faroles, en algunas cuadras se disponen pequeños trípodes y estructuras de guadua en la que se cuelgan algunos faroles, así como ofrendas florales. Aunque el interés obvio de esta fiesta se concentra en los faroles, estas estructuras se elaboran en materiales locales, y denotan cierto conocimiento y arte.

mientras que los más nuevos se descartan por su baja duración. Así mismo, es importante ver como muchos de los objetos constituyen la memoria familiar de un lugar y hacen parte de la memoria colectiva e histórica del PCC, como en el caso del amplio repertorio de objetos asociados a labores domésticas y agrícolas, que incluye fumigadoras, balanzas y romanas.

En el mundo de las creencias religiosas, el caso de una estatua de bulto de una imagen de San Isidro Labrador, patrono de los campesinos y agricultores del país, resulta destacable. Este santo, de origen español, tiene una devoción especial en Colombia, así como en España y algunos otros países de Latinoamérica (como México, Honduras y Chile), en donde se celebra su fiesta con imágenes del santo que se visten de campesino y a la que se ofrecen las “primicias” o primeros frutos del campo, así como dinero. Para el caso de la Finca San Isidro, en el municipio de Génova, la imagen del santo es excepcional por su significado, así como por su ubicación dentro de un cultivo; denota una devoción especial, en la que el éxito de la labor agrícola se encomienda a una fuerza natural, así como a las recomendaciones e instrucciones que desde el Comité Municipal de Cafeteros se brinda a los campesinos⁽⁵⁾.

Otro elemento importante en significación lo constituye el de los faroles con los que se construye el “alumbrado” en el festival de Velas y Faroles del municipio de Quimbaya. Aunque se trata de elementos cuya conservación es especialmente difícil, debido al material en que se elaboran así como a la falta de unas condiciones de infraestructura adecuadas, indican la existencia de una organización familiar y por sectores (cuadras o barrios incluso) de los habitantes del municipio. De igual forma, en la estética observada en los

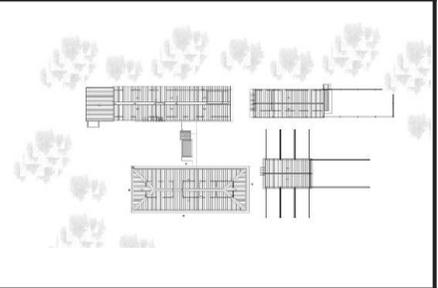
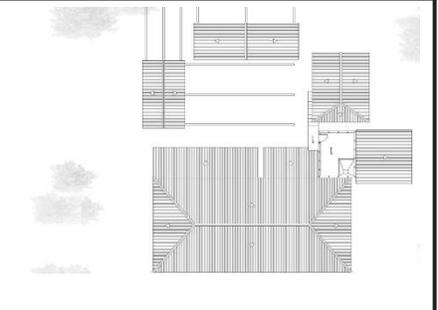
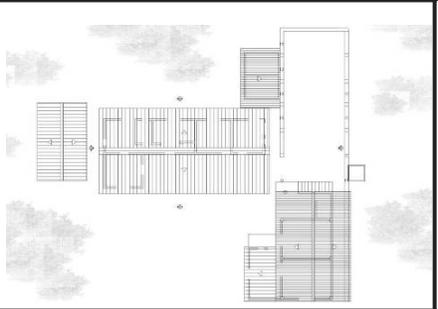
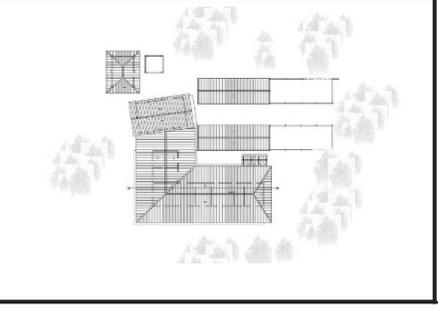
(5) Vale la pena resaltar que este es un ejemplo de la interacción entre tradición y modernidad que se da para la caficultura. En efecto, tal y como se indicó más arriba en la revisión histórica sobre el proceso de la caficultura y la ocupación del territorio, esta actividad rural se hace a partir de un fuerte componente de tecnificación que implica fuertes transformaciones en la racionalidad del campesinado, que transforma su actividad productiva de la autosuficiencia a la rentabilidad.

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Montenegro	<p>Finca Villa La Soledad</p> 	
2	Montenegro	<p>Finca El Lucero</p> 	
2	Montenegro	<p>Finca El Recreo</p> 	

OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LOS OBJETOS MUEBLES ASOCIADOS A LA CULTURA CAFETERA COMO CULTURA PRODUCTIVA

Además de los elementos materiales asociados a la producción cafetera, se observaron algunos elementos muebles que hacen parte de ciertos inmuebles. Este es el caso de elementos decorativos en techos y paredes (rosetones, cenefas, chambranas) o en puertas y ventanas. La tendencia a mantener estos elementos parece ser la de mantener las construcciones originales, reutilizando o modificando elementos ornamentales como las cartelas y copetes de puertas y ventanas, chambranas, columnas y cielos rasos con rosetones, todos ellos elementos relacionados con el inmueble. También cabe anotar que muchas construcciones se modificaron con otra tipología arquitectónica debido a la intensión de aprovechar la demanda turística que la región viene adquiriendo, razón que llevó no solo a la pérdida de elementos tradicionales como los mencionados anteriormente, sino también a que los objetos contenidos en las viviendas sufrieran un proceso de resignificación de lo tradicional a lo decorativo.

Resulta interesante reconocer que elementos inmateriales de la cultura cafetera de la región se expresen en los objetos encontrados, convirtiéndolos en un testimonio de las transformaciones productivas en torno al café, que se han venido suscitando a través del tiempo, así como por aspectos relacionados con la vida cotidiana y la relación con el entorno natural. Esto parece ser claro para elementos como las despulpadoras, que actualmente son valoradas por el pequeño caficultor por su antigüedad y su durabilidad. De hecho, un plan de renovación de estos artefactos, en el que despulpadoras de más de dos décadas se reemplazan por otras nuevas de origen asiático no goza de mucha reputación, puesto que los aparatos antiguos se consideran “finos” en tanto que duran y continúan en uso a pesar del paso del tiempo,

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Montenegro	Finca El Bosque 	
2	Montenegro	Finca La Alsacia 	
2	Montenegro	Finca La Morelia 	
1	Montenegro	Finca Miravalle 	

medida se encuentran otros como molinos, lámparas o caperuzas y de gasolina utilizadas antiguamente en los inmuebles que en la actualidad se encuentran almacenados o se utilizan como objetos decorativos⁽³⁾.

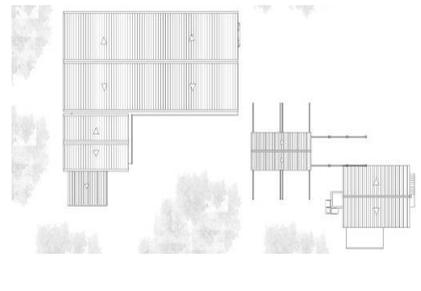
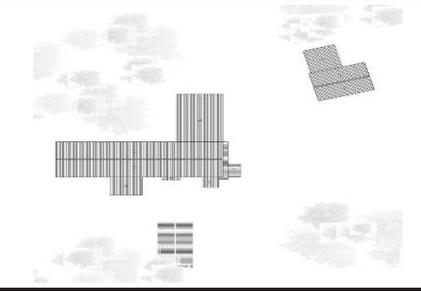
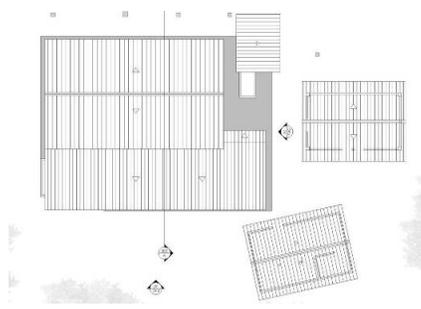
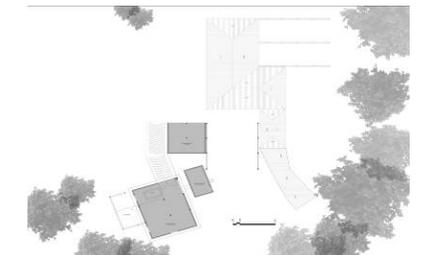
Fotografías relativas a la cultura y prácticas cafeteras: por su valor histórico y documental ya que representan el trabajo de dentro de los cultivos cafeteros, la indumentaria y actividades relativas a este, constituyen un documento visual importante para la memoria colectiva de la región.

Si bien en esta etapa del proyecto no se incluyó la identificación de carácter urbano se evidenció la presencia constante de una serie de obras pictóricas representativas al caficultor, todas pertenecientes al mismo artista de apellido Mendoza en las instalaciones del comité de cafeteros de los diferentes municipios.

Finalmente, se destacan los **bienes de carácter arqueológico** un elemento que para muchos es representativo de la zona, que tradicionalmente se asocia a asentamientos Quimbayas⁽⁴⁾. Así mismo, los elementos integrantes del patrimonio arqueológico nacional gozan de un reconocimiento especial ante la ley. Por su naturaleza, las acciones de limpieza, catalogación, restauración (en caso de requerirse en un diagnóstico previo) y registro ante el ICANH se constituyen en medidas urgentes.

(3) La causa por la cual algunos de los objetos utilitarios se transforman en elementos decorativos se relaciona con la vocación turística a la que se destinan algunos predios en el departamento, así como a la tendencia a ofrecer un decorado de los espacios que remita al visitante foráneo de procedencia urbana a una imagen de lo rural. Pinzón (2009) indica que esta tendencia se observa con elementos muebles productivos e incluso con la modificación de los diseños y estéticas inmuebles tradicionales.

(4) En la región cafetera en general, incluso en aquellas zonas más allá de aquellas incluidas en el PCC, la investigación arqueológica propone una periodización en la que se referencian por lo menos cuatro periodos diferentes de ocupación, por lo que no es conveniente relacionar un grupo de objetos específicos con los Quimbayas encontrados por los cronistas

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Montenegro	<p>Finca Piramita Baja</p> 	
2	Pijao	<p>Finca Tribunas</p> 	
2	Pijao	<p>Finca Villa Claudia</p> 	
2	Pijao	<p>Finca Bellavista I</p> 	

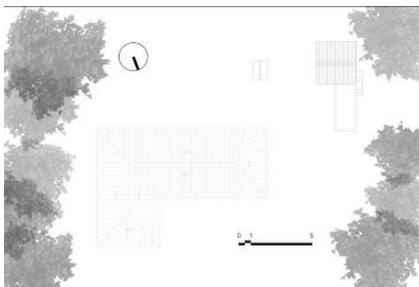
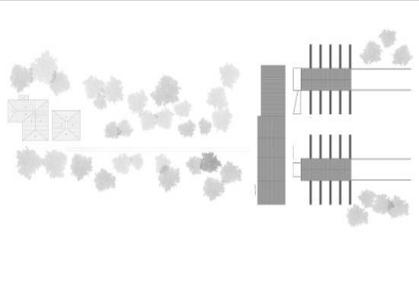
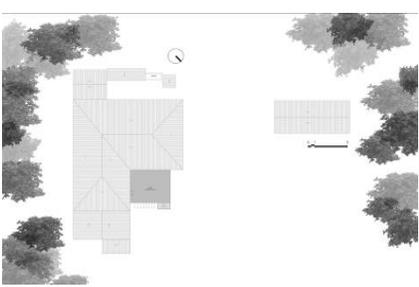
GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Pijao	<p>Finca Bellavista II</p> 	
1	Pijao	<p>Hacienda El Sinaí</p> 	
1	Pijao	<p>Finca El Ensueño</p> 	



Foto N°. 11. Filandia - El Placer- La Estrella.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 12. Filandia - El Congal- La Estrella
Tomada por: Claudia M. Leiva

Fumigadoras metálicas antiguas: Debido a la funcionalidad que representaron en su momento y a sus características técnicas, constituyen un documento que da cuenta de una acción que pervive en el tiempo, ya que dichas características no han sido modificadas y por lo tanto se encuentran en su estado original (esta información fue suministrada por dos propietarios).

En cuanto **bienes relacionados con prácticas agropecuarias y de uso doméstico** sobresalen los arietes herramientas hidráulicas que permite bombear el agua para el uso agrícola y que aunque ya no están en uso por los cambios en el proceso de la obtención del agua. También se encuentran bienes como sillas de montar, aperos, carrieles, botas de agua asociados a prácticas y tradiciones de la labor campesina del siglo XX.

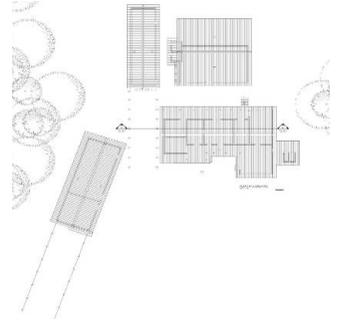
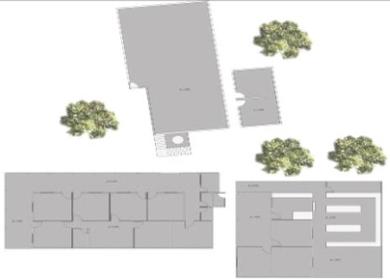
Dentro de los objetos de **carácter utilitario domestico** se encuentran varios pilones; objetos utilizados antiguamente para moler el maíz, y en menor

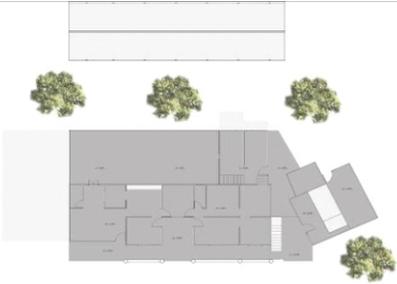
Dentro de los últimos procesos a los que es sometido el grano se encuentra la tosti3n o proceso de tostado de este realizada anteriormente en unos galones met3licos cil3ndricos con tapa, donde se introducía el caf3 y se sometía a altas temperaturas, actualmente este proceso se realiza en una tostadora eléctrica que realiza el proceso en menor tiempo.

Otro grupo de objetos utilizado dentro de los procesos asociados al caf3, corresponde con las herramientas de medici3n dentro de las cuales se encontraron **galones o medidas romanas, básculas, báscula de reloj y básculas de doble plato**. Específicamente los **galones o medidas** dan cuenta de una práctica particular referida a los recolectores, el caf3, y los beneficios que de este percibían en términos económicos; por tanto representan valores históricos y documentales dentro de la labor cafetera. Estos galones se usan como medida específica de una arroba calculada en 4 medidas del mismo.

De manera más general se encuentran las **romanas**, identificadas en 6 municipios, las cuales siguen cumpliendo su funci3n original en la mayoría de los predios. Así mismo, se emplean las **básculas**, identificadas en 10 municipios y que sirven para hacer mediciones de grandes y pequeñas cantidades.

Los **cestos de bejuco**, también son elementos que se relacionan directamente con la cultura cafetera y hablan de las prácticas tradiciones de recolecci3n, los cuales en los últimos años se han ido cambiando por recipientes de plástico.

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Pijao	<p>Finca El Porvenir</p> 	
1	Quimbaya	<p>Finca Villa Cristina</p> 	
1	Quimbaya	<p>Finca La Divisa</p> 	

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
2	Quimbaya	<p>Finca La Esperanza</p> 	
2	Quimbaya	<p>Finca La Floresta</p> 	
2	Quimbaya	<p>Finca La Suiza</p> 	
1	Quimbaya	<p>Finca Las Camelias</p> 	

El producto resultado de este proceso de clasificación se lleva a unas estructuras construidas para el secado del café denominadas **Elvas**. Éstas pueden encontrarse sobre el suelo al exterior de la casa y beneficiadero o en algunas ocasiones se construyen en los techos del inmueble por seguridad y aprovechamiento del espacio. Como complemento u opción a estas existen también **los carros de secado** que cumplen también este proceso y fueron creados para tener la posibilidad de secar mayores cantidades de grano y poder protegerlos de la lluvia con facilidad, recientemente aparecen los túneles parabólicos, estructuras modernas con las mismas características de las elvas pero con la incorporación de una cubierta o techos plásticos para incrementar el calor y así acelerar el proceso de secado. Por último y como otra opción para el secado del grano existen los **Silos**, estructuras similares a un horno dentro de las que coloca el café, para secarse por medio del aumento de la temperatura ya sea a carbón como eran antiguamente o eléctricos que son los utilizados en la actualidad.



Foto N°. 9. Circasia – Santa Rita – Villa María
Tomada por: Jean Parra



Foto N°. 10. Filandia- El Vigilante-La Esperanza
Tomada por: Margarita Vásquez

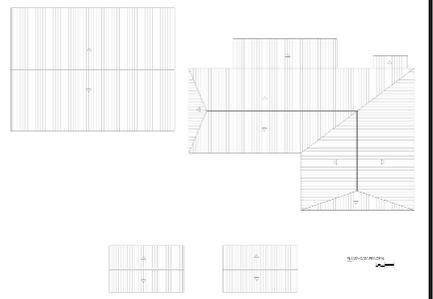


Foto N°. 7. Calarcá - Buenos Aires- La Yaguilda.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 8. Calarcá - Buenos Aires - El Cairo.
Tomada por: Claudia M. Leiva

Zarandas herramienta utilizada para la clasificación por tamaño del café y que permite separar la pulpa, los granos no despulpados, los frutos verdes y otros elementos extraños. Se encontraron zarandas manuales elaboradas a partir de un marco de madera cortada y tallada con un pieza metálica calada., otras tubulares ubicadas a la salida de la despulpadora y por último el llamado clasificador de café que comprende tres pequeñas zarandas tubulares que al rotar e ir pasando el café de una a otra hacen este proceso de clasificación más eficiente y rápido.

GRUPO	MUNICIPIO	BIEN	PLANIMETRÍA
1	Salento	Finca San Juan de La Carolina 	

VALORACIÓN COLECTIVA

Valor histórico.

Las unidades productivas, “Fincas”, objeto de estudio, son originarias de entre 1910 y 1930. Desde su fundación han tenido como actividad principal la producción de café. La infraestructura de apoyo para el proceso de producción cafetero también da cuenta del proceso histórico de modernización del mismo por lo que a estas unidades se les puede considerar como fenómenos históricos y culturales. Las “Fincas” propias de la cultura del café reúnen elementos históricos de distintos periodos, que a través de la tradición son traídos al presente. La tradición arquitectónica es entonces una historia implícita a este tipo de unidades productivas, en particular la más tradicional y se constituye en un documento histórico.

En términos de valor histórico, es necesario hablar de los procesos de ocupación del territorio y de la tenencia de la tierra. El proceso de la colonización antioqueña, el establecimiento de una población en un territorio geográfico, la fundación de ciudades y pueblos, el desarrollo del comercio, la economía del café y el aislamiento relativo de todo el proceso permiten apreciar la formación de una cultura regional con características definidas. Se observa un proceso histórico definido que puede verse como decisivo en la formación de una economía y una cultura regional. De otro lado, la historia del territorio y de su poblamiento constituye el marco y el contenido de una identidad regional.

Valor estético.

Las unidades productivas cuentan con una vivienda y 2 ó 3 edificaciones adicionales (beneficiadero, silo, cuartel y comedor), para la infraestructura de soporte a la producción cafetera dependientes de la edificación principal. Las



Foto N°. 3. Filandia – Bambuco- El Tesorito

Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 4. Filandia - Santa Teresa - El cafetal

Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 5. Filandia – El Paraíso – La Palma Tomada por: Sandra Ruíz



Foto N°. 6. Filandia - Mesa Alta - Guayaquil Tomada por: Sandra Ruíz

tolvas. Estas herramientas son elaboradas con ángulos entre 45° y 50° en madera principalmente, o ya en los predios más tecnificados se encuentran algunas metálicas. Estas tolvas en su mayoría están conectadas a las despulpadoras por un canal, que en algunas ocasiones se remplaza con tubos de pvc. En total se identificaron 16 predios que cuentan con tolvas, distribuidos en 8 municipios (exceptuando Quimbaya y Salento). Sin embargo, se registraron principalmente aquellas que se destacaban por continuar en uso.



Foto N°. 1. Calarcá - La Bella - La Cabaña. Tomada por: Margarita Vásquez

Foto N°. 2 Filandia – Castalia – El Desquite
Foto Tomada por: Sandra Ruíz



viviendas de cerca del 50% de la muestra están entre 80 y 150 m² y el restante entre 60 y 80 m². El 100% de la muestra, sobre todo en la edificación principal, vivienda, ha tenido transformaciones ya sea por adición o ampliación o por restitución de elementos por deterioro. Se encontraron algunas unidades en las que la edificación de la vivienda funcionaba también para realizar el secado y otras fases del proceso de la producción de café, éstas se conocen como “Casaelda o Casa-Helba”.

Las edificaciones son construidas en bahareque de guadua y esterilla, en algunos casos encementado; el material predominante en las cubiertas es la teja de barro y la teja de zinc y la forma predominante es la de cuatro aguas. Las puertas y ventanas de madera con dobles hojas y postigos permiten el control de la luz y de la ventilación en todas las habitaciones y predominan en toda la muestra. En el caso de las construcciones principales o viviendas, tienen pintura exterior de colores característicos que le imprimen una estética particular que contrasta con los colores de la naturaleza que los enmarca.

La respuesta al clima se manifiesta en la disposición lineal de los espacios, permitiendo que cada uno de ellos se abra en dos de sus costados; también se manifiesta en las franjas protectoras contra el sol y la lluvia formada por aleros y corredores. Especialmente, las viviendas presentan un elemento tipológico de organización asociado a una condición cultural que es el “corredor enchambrado”, pues se constituye como el lugar en el que se reciben las visitas. Así mismo, la secuencia lineal de habitaciones o cuartos comunicados entre sí expresa la pauta seguida por los colonizadores en sus edificaciones. La linealidad de las viviendas, comprobada en la muestra por la predominancia de las edificaciones en un sólo eje, es apta para el manejo de la pendiente. La vivienda propuesta como una plataforma horizontal no requiere en sí misma condiciones topográficas especiales, puede implantarse en cualquier lugar, el espacio debajo de la vivienda se aprovecha como depósito, habitaciones

adicionales o hasta alojamiento de animales.

De acuerdo con lo anterior, el valor estético de las viviendas cafeteras radica en sus formas predominantes, su tradición constructiva, las pautas que dan en el uso del espacio y adecuación de la vivienda al cultivo del café. En la muestra estudiada se distinguen dos grupos de Fincas:

Grupo 1: “Fincas” de más de 3 has., con propietarios que no la usan como lugar de residencia:

En este grupo las edificaciones que corresponden a la vivienda principal son en su mayoría de 2 pisos y de más de 120m² de área construida. No existe dependencia funcional de la “casa” con las otras construcciones de la finca, pues en su mayoría tienen una vivienda adicional para el administrador. La estética de la construcción en términos ornamentación de la carpintería, materiales de pisos, detalles de cielos rasos, plantas que decoran los corredores entre otros, da cuenta del nivel social de sus propietarios.

Grupo 2: “Fincas” de entre 1 y 3 ha cuyos propietarios son los administradores y la familia trabaja en ellas.

Las viviendas de este grupo son en su mayoría de 1 pisos y de hasta 80 m² de área construida, funcionan como “Casaelda o Casa-Helba” completamente interdependiente con las demás edificaciones de apoyo al proceso del cultivo de café. La estética de la construcción en términos ornamentación es más precaria y los elementos decorativos más “populares”.

Valor simbólico.

Las viviendas rurales cafeteras que hacen parte de las unidades denominadas como “Fincas”, simbolizan una población dependiente económicamente y culturalmente de la actividad agrícola con la producción

Desquite, y en el municipio de Calarcá, vereda la Bella, predio la Cabaña, esta última proveniente de Filandia, según información suministrada por el propietario.

Es importante mencionar además que la despulpadora de madera ubicada en el predio El Desquite está marcada “J DE Jesús BENJUMEA D” y presenta pérdidas significativas del soporte a causa de una infestación de insectos xilófagos, incrementada por las condiciones ambientales a las que está expuesta.

Cabe aclarar que en algunos predios no se tuvo acceso a este bien, sin embargo fue referenciada su existencia por parte de la persona encargada en el momento de la visita. Con respecto a estos, se pudieron identificar diferentes razones dentro de las cuales se resaltan las siguientes: en algunos predios no se realiza el proceso de beneficio en el mismo lugar, pues se mantienen únicamente para el cultivo y en un predio en particular en el municipio de Circasia, el cultivo es reciente y no se ha podido realizar la compra de esta máquina.

Adicionalmente se pudo observar que algunos de los caficultores ven de manera positiva la tecnificación del proceso de beneficio del café (en ocasiones utilizan el sistema belcosub), por las bondades que para el medio ambiente pueda tener esta tecnología. No obstante, otro grupo de caficultores considera que estas nuevas despulpadoras no son muy eficientes y hacen el trabajo más complicado, observando que prefieren volver al uso de las despulpadoras tradicionales, en algunos casos transformadas para obtener un mejor producto en el proceso de despulpa.

Así mismo, y relacionadas con los procesos de beneficio del café se encontraron en 16 predios herramientas en forma de embudo, ubicadas en los beneficiaderos, las cuales cumplen la función de recibo del café se denominan

BIENES MUEBLES	Filandia	Quimbaya	Montenegro	Circasia	Salento	Calarcá	Córdoba	Buenavista	Pijao	Génova	TOTAL
Silos	1	1		2			2	1		1	8
Báscula de reloj	2	1	2	2				5	1	2	15
Báscula de doble plato				2		1					3
Clasificador de café	1	1						1			3

Tabla N.º 5. Cantidad de bienes muebles y predios por municipio

Dentro de estos bienes representativos en los que se reconoce valores históricos, documentales y por su significado sociocultural en la región, relacionados explícitamente con el procesamiento del café así como por las transformaciones en la productividad del grano, así como por la adscripción como “caficultores”, se destacan las **despulpadoras** al encontrarse en total 109 en 84 predios, las cuales tal como su nombre lo indica, cumplen la función de despulpado de la uva de café para extraer el grano. Estas máquinas se encontraron como un bien generalizado en la mayoría de los predios visitados, evidenciando que esta labor sigue siendo fundamental para el procesamiento del café.

Sobresalen dentro de esta amplia muestra, dos despulpadoras de madera antiguas encontradas en el municipio de Filandia, vereda la Castalia, predio el

de café. Para la región y el país entero, son símbolo de prosperidad y esperanza por el papel que jugaron en materia de generación de empleo y sustento para miles de familias en la época de la bonanza cafetera.

Sobre la estructura arquitectónica de estas viviendas se colocan una serie de símbolos que representan valores vigentes en la comunidad cultural del campesino cafetero, esto hace parte muy importante de su identidad y en muchos aspectos permite encontrar rasgos de la formación de esa comunidad cultural. Se encuentran símbolos religiosos y políticos; las imágenes colgadas en las paredes, los altares, las lámparas veladoras son símbolos de protección, seguridad, intercesión para el bienestar y la bonanza y garantía contra peligros naturales o sobrenaturales. Los símbolos políticos aparecen con imágenes de líderes o gobernantes que se encuentran adornando la casa. El color con el que se identifican las edificaciones tiene, en algunos casos, sentido político. Los valores y costumbres colectivas tienen que ver con las actitudes hacia el espacio de la vivienda y hacia sus edificaciones, es decir, temas de mantenimiento y reparaciones generales.

La cultura campesina está actualmente en situación de transición por efecto de la economía misma de sus productos y por efecto de su gradual vinculación a la cultura de las ciudades. Esta vinculación ha sido efecto de la llegada a la vivienda campesina de infraestructura y de elementos propios de la cultura urbana; sin embargo, la vida del campesino cafetero sigue siendo precaria en cuanto a su retribución económica y a la capacidad de sostenerse como productor independiente. Esto crea una cultura mixta entre lo rural y lo urbano, entre lo tradicional y lo nuevo. Es una cultura campesina diferente a la del resto del país.

SIGNIFICACIÓN CULTURAL

Con la colonización antioqueña llegaron a esta región una serie de tradiciones arquitectónicas y constructivas heredadas a su vez de otras culturas, pero con la utilización de materiales del entorno de fácil acceso y consecución, en donde el esquema de la casa como habitación y sitio de trabajo se organizaba en torno a un patio central, lugar social. Este esquema se fue adaptando paulatinamente al medio al clima y al paisaje y se generó una respuesta formal de las construcciones que no difiere mucho en su distribución espacial del esquema español, pero sí es distinto en materiales y técnicas. En el departamento del Quindío se empezó a generar la explotación del café, que se utilizaría como recurso laboral básico el núcleo familiar. Las construcciones sin arquitecto en respuesta clara a la actividad económica de soporte de la región, enmarcada en una arquitectura doméstica campesina tenían como objetivo base la vida de productividad agraria.

El color, los objetos de decoración, los muebles, las flores y plantas ornamentales le aportan a las viviendas un contraste de colores diversos de origen cultural que no distingue nivel de riqueza o pobreza.

La vivienda rural productiva del Paisaje Cultural Cafetero es el resultado de superponer una región geográfica y una transformación cultural. Esta identidad de la vivienda cafetera está directamente ligada a la economía campesina del café que se encuentra actualmente en situación de vulnerabilidad por la sostenibilidad económica y social del proceso, es un símbolo no sólo de las personas que la habitan o de las comunidades a las cuales ellas pertenecen, sino también de la economía que las generó y que las sostiene. La significación cultural de la vivienda rural del paisaje cultural cafetero se hace más evidente cuando en las nuevas construcciones que se hacen con nuevos materiales, algunas de las características del uso del

BIENES MUEBLES	Filandia	Quimbaya	Montenegro	Circasia	Salento	Calarcá	Córdoba	Buenavista	Pijao	Génova	TOTAL
Despulpadora	14	7	14	28	1	23	6	8	7	7	115
Fumigadora	8		2	5		2			1		18
Galón / medida		2	2	2			1	2	3		12
Escultura de bulto										1	1
Elva	8		5	7	1	8		12	3	8	52
Carros de secado	14	22	14	7							57
Túnel parabólico	2			2		1	2	2			9
Tolvas	2		1	6		2	2	1		3	17
Zarandas	3	4	7	10		8		5	2		39
Báscula	1	2	2	1	1	2	1	1	1	1	13
Romanas	3	2		1		3		2	1	1	13
Cestos	4	3	7	4		2	1	1	2	2	26
Tostadoras				1			1	1			3

las personas y los colectivos.

ANÁLISIS GENERAL DE LA SITUACIÓN

A partir del registro de información realizado en los predios, se pudieron identificar una gran cantidad de objetos de variada naturaleza y significación, haciendo evidentes prácticas tradicionales de siembra, recolección y producción del café, así como de prácticas agrícolas, costumbres religiosas y culinarias, entre otras. Sin embargo, debido a la naturaleza del proyecto, los lineamientos de identificación y valoración se enfocaron en definir aquellos objetos que están directamente relacionados con la cultura cafetera como una cultura fundamentada en una actividad productiva.

En efecto, en la mayoría de los predios visitados se observan prácticas tradicionales asociadas a los procesos de producción, cosecha y beneficio del café, las cuales se evidencian con objetos tales como: despulpadoras, fumigadoras, galones de medición, elvas, carros de secado, túneles parabólicos, tolvas, zarandas, básculas, romanas y cestos, bienes muebles en donde su mayor importancia radica en su uso, valoración, significación y/o re significación de los mismos. La presencia de uno o más de estos bienes dentro de un predio cafetero depende del tipo de inmueble, tamaño del predio, cantidad y variedad de café sembrado, acceso a programas de ayuda al caficultor y poder adquisitivo.

A continuación se relaciona una tabla con la cantidad de predios y bienes muebles por municipio identificados:

espacio, de la preocupación estética, de aseo y mantenimiento y de inventiva o creatividad que han sido observadas en las viviendas tradicionales, se evidencia incluso la conservación de tipologías con cambios de los materiales de la vivienda.

De la caficultura y sistemas productivos.

La producción del café y los cultivos asociados han permitido el desarrollo económico de las zonas rurales del Paisaje Cultural. En la mayoría de las fincas se encuentran cultivos de café, plátano, cultivos asociados como maíz, yuca, caña, frijol, frutales, producción pecuaria, ganadería y especies menores, verduras y vegetales, siendo los primeros los predominantes.

La variedad de productos muestra una importancia de minimizar el riesgo en la producción en monocultivos. Si bien el café tiene gran peso en la economía de la región, existen otros productos que contribuyen al desarrollo económico y social, pues se convierten en la respuesta a las necesidades básicas de los productores en términos de su sustento familiar y la posibilidad de vender los excedentes. Se trata de cultivos transitorios como el plátano, maíz, frijol, yuca y semipermanentes, como la caña de azúcar, que se mezclan con el café con el fin de obtener rendimientos durante todo el año, diversidad temporal, suplir diferentes necesidades del sistema productivo, multifuncionalidad, aprovechar la heterogeneidad de microambientes mediante diferentes tipos de arreglos agroforestales, diversidad vertical y horizontal.

De la Arquitectura y las técnicas constructivas.

Lo que predomina en las fincas son las viviendas en arquitectura tradicional y en arquitectura de material.

Dentro de los usos que se le otorgan a estas construcciones en

bahareque están: la vivienda, las reuniones familiares y sociales, la habitación y el uso familiar. Es decir, las personas le dan un sentido y valor de uso a la vivienda propia y extraña, en función de su importancia como lugar de encuentro de la familia campesina.

En tal sentido, Bachelard (1997), plantea que:

Una caracterización mínima de la vivienda nos lleva a definirla como un lugar delimitado para el uso estable de sus habitantes. Ese uso estable se refiere a su condición de refugio, frente a los demás y para el cumplimiento de las funciones vitales de los moradores, configurándose como concha y nido de los mismos.

Así mismo, la importancia de la vivienda como valor a conservar en el PCC radica, tal y como lo indica del Pino Artacho (2003):

La vivienda reproduce las estructuras sociales al dar continuidad dentro de la casa a hechos que provienen de la sociedad en la que se ubica (por ejemplo, a través de las soluciones arquitectónicas adoptadas de sus invasores por un pueblo, o a través del sistema de construcción de viviendas en una sociedad avanzada, etc.) Además, “La vivienda se constituye en unidad socio-espacial fundamental para el individuo y para el sistema socio-espacial en general. En ese sentido, la vivienda se inserta en un sistema espacial, formando parte de unidades superiores (como el barrio, la ciudad, el área metropolitana y hasta el espacio global).

Manejo de la topografía y relación con el paisaje.

Uno de los atributos arquitectónicos más importantes de las fincas cafeteras es su interacción con el paisaje, el cual por su implantación en la pendiente, disposición espacial y volumétrica se configura con su entorno manteniendo una relación visual del territorio y aprovechando de manera sustancial la belleza del lugar.

La relación con el paisaje que presenta la vivienda se define por corredor o

se constituyen en documentos de apreciación colectiva (como en el caso de los elementos arqueológicos, de los artefactos de procesamientos de café, archivos particulares, etc).

Valor Estético.

Se entiende como un sistema de símbolos inscritos en el tiempo y contenidos dentro del valor histórico que permiten leer el objeto desde su estructura o aspecto. Se reconocen los atributos no solo de calidad artística “obra de arte”, sino de diseño, que se hacen explícitos en cualquier objeto, ya que en ellos se plasma una idea inventiva, resuelta en la manera en que fueron elaborados, la técnica, un uso en cuanto a su función y el tiempo en que el objeto cumplió dicha función (Ruiz, 2011).

En el PCC el valor estético se determina por la forma, acabado y utilidad que pueda tener el objeto. No se limita a propiedades “decorativas” que en algunas ocasiones se asocia a cierta clase de objetos en desuso, como planchas de carbón, jarras y jofainas. Se trata de aquellos elementos que por sus características formales apelan a valores, creencias, rituales o saberes particulares.

Valor Simbólico.

Manifiesta cosmovisiones, en tanto que sintetiza y fusiona modos de ver y de sentir el mundo individual y colectivo, teniendo un fuerte poder psicológico de identificación y cohesión social. Lo simbólico vincula tiempos y espacios en la memoria y en la memoria colectiva. Puede tratarse de un objeto que tiene significado afectivo o moral, o valor representativo, más que material (Ministerio de Cultura, 2005). En este caso, se expresa a partir del carácter identificador con determinadas creencias religiosas, con elementos propios de la productividad o que denotan una particularidad en cuanto al origen de

tuvieron en cuenta para la realización de dicho listado y su priorización de inventario fueron:

1. Objetos relacionados con el manejo del entorno y los saberes tradicionales en medicina
2. Objetos relacionados con la producción y tecnología del café
3. Objetos únicos

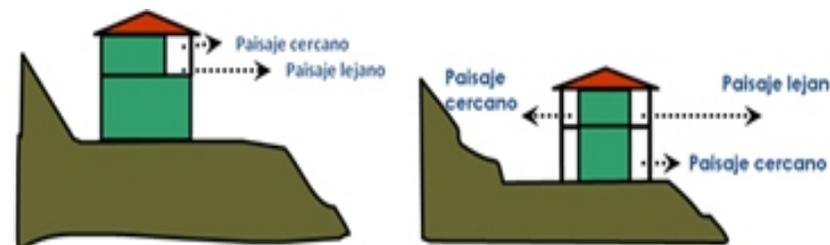
A partir de las definiciones que se presentan a continuación, se valoraron los objetos para seleccionar aquellos representativos dentro de los 107 predios de muestra.

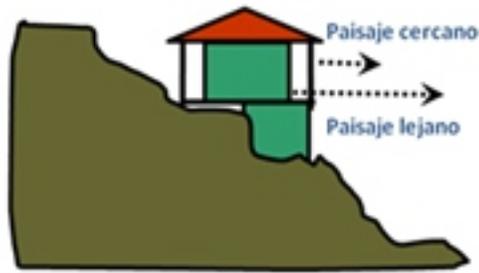
Valor Histórico.

Presupone que el objeto tiene la capacidad de portar mensajes gracias al tiempo que está contenido en su tecnología, su uso o su autor. Contribuye a la construcción de la historia nacional, regional o local. Permite identificar los cambios por los que fue generada la obra o por los que tuvo que atravesar, remitiéndola a un tiempo específico de la historia (Insarrualde, 2008): El solo hecho de que un bien haya permanecido en el tiempo, lo convierte en un documento histórico, único e irreplicable, que debe ser preservado para comprender materiales, técnicas y modos de vida (Ministerio de Cultura, 2005). Aunque los elementos que conforman el valor histórico de los Bienes Culturales tiene un carácter documental, no implican *per se* que son documentos por lo cual requieren de una identificación de particularidades que identifiquen en ellos su condición o **valor documental**.

Para este caso, ese valor se relaciona con el testimonio documental sobre procesos de colonización y ocupación del espacio, construcción y adecuación de elementos e instrumentos de trabajo y apropiación de materias primas del medio. De igual forma, que permitan atestiguar el paso del tiempo, por lo que

corredores que vincula el interior con el exterior de la casa y a su vez con el paisaje lejano y cercano que ofrece el lugar, formas complejas e interesantes de la topografía y la vegetación, campos visuales con planos variados y articulado, gradación de tonalidades que ofrece la vegetación representada por huertas, jardines, tierras cultivadas, bosques, guaduales, obras de ingeniería, caminos edificaciones, paisaje de colcha de retazos, límites y bordes entre las diferentes unidades del paisaje que determinan primeros planos, planos intermedios y planos de fondo diferenciados.





AMENAZAS Y VULNERABILIDADES

De los valores Productivos y territoriales.

- Bajo costo del café
- Alto costo de los insumos agro químicos por el cambio de las variedades de café y la erradicación del arábigo
- Dificultad de mantener áreas en café especialmente de los pequeños productores que a la vez no tienen otras alternativas económicas
- Baja rentabilidad de los cultivos
- Pequeño tamaño de las fincas con menos de 8 ha
- Falta de mano de obra y alto costo de la misma
- Faltan semillas certificadas, semillas nativas.

- Bienes Muebles de carácter documental histórico archivístico o fotográfico asociados a la cultura cafetera.
- Bienes Muebles de carácter artístico escultórico o gráfico asociados a los cultivos y a la cosecha del café.
- Bienes muebles de carácter documental sonoro y musical asociados a la creación o reproducción de expresiones musicales locales relativas a la cultura cafetera.
- Bienes Muebles asociados a la recolección, producción, procesamiento y consumo del café.
- Bienes Muebles representativos asociados a prácticas agropecuarias relacionadas con la cultura cafetera.
- Bienes muebles de carácter utilitario asociados a la práctica de cacería de animales propios de la región cafetera.
- Bienes muebles de carácter utilitario asociados al transporte dentro de la cultura cafetera.
- Bienes Muebles representativos asociados a la elaboración de utensilios, objetos y mobiliario doméstico a partir de fibras o materias vegetales propias de la región cafetera.
- Bienes Muebles de carácter utilitario mobiliario asociados al uso doméstico o cotidiano, relacionados con la cultura cafetera.
- Bienes muebles representativos asociados a la indumentaria y accesorios relacionados con la cultura cafetera.

CRITERIOS DE IDENTIFICACIÓN Y VALORACIÓN

Los lineamientos antes mencionados permitieron definir unos criterios de selección de los bienes muebles representativos asociados al Paisaje Cultural Cafetero y su priorización de inventario, los criterios de valoración que se

vegetales como canastos).

- Capacitación del equipo de trabajo en la metodología del Ministerio de Cultura para la realización de identificación, diagnóstico e inventario de bienes muebles. Esta capacitación se dictó en las instalaciones del Ministerio de Cultura en Bogotá, el lunes 28 de octubre de 2012.

- Construcción de una ficha de registro a partir de los criterios que para tal fin propone el Ministerio de Cultura. Aquí es importante señalar que los campos, preguntas e información consignados en este instrumento ya están definidos y delimitados por el Ministerio.

- Recorridos de campo. Los recorridos se realizaron con el propósito de identificar manifestaciones inmateriales y objetos muebles de manera simultánea, lo que implicó una indagación que en determinados momentos abarcó los dos componentes. Esto es evidente especialmente en cuanto a la identificación de objetos relacionados con procesos de la siembra, cosecha y tratamiento del café, puesto que algunos objetos se relacionan con saberes tradicionales, creencias y costumbres específicas. Además de los inmuebles rurales, se visitaron las Casas de la Cultura de 10 municipios, con el propósito de documentar la existencia de elementos muebles significativos (como piezas arqueológicas, museos visuales, etc) y sus condiciones generales.

- Análisis y procesamiento de la información. Se realizó a partir de los criterios de valoración propuestos por el Ministerio, a partir de los cuales se construyó un listado previo de bienes de interés asociados al PCC. Como complemento de las fichas de identificación, que se entregan en los anexos de este tomo, se encuentra un registro fotográfico de cada objeto seleccionado dentro de los 107 predios evaluados. Las categorías establecidas en este caso particular fueron:

- Bienes de carácter arqueológico (Cerámica, restos óseos y líticos)

De la transformación del paisaje rural y la sub urbanización.

- Valorización de las tierras especialmente en el corredor Circasia, Armenia, Montenegro, Quimbaya por la consolidación de proyectos de parcelación para vivienda campestre

- Procesos de sucesiones que en consecuencia requieren división material de fincas de mayor extensión

- Incorporación de suelos de expansión y rurales a los perímetros urbanos de los municipios

Del Relevo Generacional.

- Alto promedio de edad de los caficultores propietarios de fincas que nos indica un problema de relevo generacional, los jóvenes ya se hacen profesionales y no quieren volver a trabajar en las fincas.

De la Arquitectura.

- Mal estado de las casas en bahareque
- Alto costo de la arquitectura tradicional por localización de las fincas
- Intervenciones nuevas por necesidad de espacios y crecimiento de la familia
- Diseños arquitectónicos sin identidad y respeto a las costumbres sociales.

POSIBLES ACCIONES PARA GARANTIZAR SOSTENIBILIDAD Y CONSERVACIÓN

Frente a la problemática identificada se concluye que las posibles acciones que permitirían sostener los valores de la arquitectura tradicional y las

técnicas constructivas de estas fincas podrían ser:

- Recuperación de las casas en bahareque
- Recuperación de conocimientos de construcción y capacitación en técnicas tradicionales a los habitantes de las veredas a través del SENA, de las Universidades de la región y de los Comités de Cafeteros.
- Desarrollo de investigaciones que estudien y propongan alternativas para el hábitat rural
- Estímulos a la conservación de la arquitectura tradicional
- Creación de Bancos de materiales por parte de las administraciones Municipales y del Comité de Cafeteros.

CONCLUSIONES

En resumen, las pequeñas fincas participantes en este proceso, comparten los desafíos generales de las pequeñas empresas rurales que son:

- Productividad (volumen de la oferta) ^{SEP}
- Calidad de los productos
- Integración a cadenas de valor (Valor agregado, transformación)
- Información de mercado
- Estrategias de comercialización
- Diferenciación de la oferta (certificación)
- Enfoque empresarial
- Acceso a servicios de apoyo
- Financiamiento formal
- Diversificación hacia actividades rurales no agrícolas

acción futuras y conclusiones. Sumado a esto se anexa el registro fotográfico de los predios y los bienes muebles que allí se encontraron, las fichas resultantes del trabajo.

METODOLOGÍA

Además de la posibilidad de identificar objetos de interés arqueológico e histórico, así como elementos muebles con una valoración especial simbólica o estética asociada a su elaboración en determinada época, estilo o uso para determinadas actividades, e incluso a la existencia de bienes de interés con declaratoria (como los objetos arqueológicos, tallas en madera o piedra –portables, en pedestal o adosadas a viviendas-, muebles, archivos fílmicos y fotográficos, etc), el interés en este caso consistía en identificar un conjunto de elementos que por sus características o excepcionalidad sean de especial relevancia dentro de la cultura cafetera, entendida esta como una cultura productiva.

Para la identificación de estos elementos se realizaron las siguientes actividades:

- Conformación de cinco grupos de trabajo, compuestos por dos profesionales en ciencias sociales, un biólogo y un restaurador, quienes al igual que los grupos de arquitectos encargados del inventario – valoración, realizaron las visitas a los inmuebles seleccionados. Aunque la tarea de identificación de objetos muebles se realizó por parte del restaurador, los equipos interdisciplinarios aportaron información relativa a usos, materiales de elaboración (por ejemplo en elementos hechos con fibras

departamento del Quindío, la Casa de la Cultura de 11 de los 12 municipios almacena piezas arqueológicas, así como instrumentos y objetos que se colectaron por donaciones espontáneas de sus pobladores, muchos de los cuales son de origen rural.

(una tarea que en el Eje Cafetero en general y en el PCC en particular apenas se empieza a efectuar), se utilizó como base el Formulario de identificación de Bienes Muebles diseñado por el Ministerio de Cultura. Este formato de ficha de registro se diligenció en cada predio visitado, incluyendo un registro fotográfico que documenta todos los objetos identificados.

Una vez obtenida la información en los sitios, se sistematizaron y evaluaron los resultados obtenidos en campo, lo que permitió proponer un listado de bienes muebles preliminar, a partir del cual se identificaron bienes representativos de la cultura cafetera en su aspecto productivo, la cual, a su vez, es la que produce el PCC. Esta valoración, realizada a partir de criterios históricos, documentales, estéticos y simbólicos, permite priorizar elementos a la hora de ser inventariados en la base de datos del SIPA del Ministerio de Cultura.

Además de contener los resultados de las visitas a los diferentes predios, este apartado incluye información relativa a sitios de interés en los cascos urbanos en donde se observaron bienes muebles de interés, prestando atención a las Casas de Cultura Municipal⁽²⁾ y a dos museos locales (uno en Buenavista y otro en Calarcá). Así mismo, se presentan el listado de bienes encontrados en campo junto con una valoración preliminar de los mismos (realizada a partir de los criterios anteriormente señalados), un análisis de situación en la región, observaciones generales, recomendaciones, líneas de sentido y se define un marco de ideas, valores, sentidos y significados a partir de los cuales se reproduce un colectivo particular. Ene se sentido, la exploración que se plantea en este apartado prioriza los elementos productivos, sin que ello signifique que no se reconozca el valor que pueden tener otros objetos (como archivos fotográficos, filmicos, elementos artísticos y decorativos, etc) que pueden brindar información acerca del paso del tiempo, de la transformación de espacios, lugares y costumbres, así como tener un significado especial.

(2) Aunque el interés de este trabajo es el área rural del PCC, para el caso de los elementos muebles se incluyeron estos lugares en tanto que tradicionalmente constituyen el sitio en el que se almacena y en ciertas ocasiones exhiben elementos de interés histórico o cultural para la población local. En el

Obviamente, este cambio de productor tradicional a la cultura empresarial va de mano con un cambio de los conceptos culturales que hoy día se observan. Los valores sociales y de trabajo son indispensables para apoyar el cambio hacia una asociatividad en un sentido amplio, como la asociación de productores en organizaciones, comunidades y/ o redes de productores del mismo rubro, como ya se están realizando en algunas veredas y zonas rurales.

La integración a algunas cadenas de valor, integración vertical, facilita el acceso a los mercados porque reduce los costos de obtener información confiable de los cambios de consumidores. El entorno institucional en el desarrollo de las pequeñas empresas rurales es de gran relevancia, tanto lo local como regional y nacional. Hay reconocimiento de la importancia del apoyo institucional, si bien no es muy claro hacia qué dirección y en qué sentido. Es importante que en el desarrollo empresarial no se pierda la identidad cultural que caracteriza esta región como Paisaje Cafetero y ponerlo en valor como factor diferencial en la oferta de sus productos.

Finalmente, la finca es para el pequeño productor un proyecto de vida familiar, y para tal es necesario de recuperar los valores históricos que les permita revalorar los sistemas de producción campesinos en el contexto de la biodiversidad, de la recuperación de saberes tradicionales y valoración de sus actividades como sustento de la economía local. Algunas recomendaciones particulares son:

- Las intervenciones deben ser estrictamente necesarias, para reparar los orígenes del deterioro y poder preservar lo estético y la historia del bien.
- Las intervenciones a realizar, se deben llevar a cabo por profesionales especializados para velar por la conservación de los valores de los bienes y se conserve el uso, material y el sistema constructivo. Si en el caso adicionar elementos modernos, deben distinguirse de los originales y se debe tener una previa valoración.

- Deben existir trabajos de sensibilización y de acompañamiento para los caficultores, donde se les explique muy claramente que significación tiene para ellos y para la región el proyecto del Paisaje Cultural Cafetero.
 - La academia debe estar presente en estos proyectos de sensibilización y de conservación de los inmuebles rurales cafeteros, para asegurar un resultado satisfactorio que beneficie tanto a propietarios, caficultores y trabajadores que intervienen en este proceso.
 - Las autoridades estatales deben incorporar en sus instrumentos de planificación y ordenamiento territorial el patrimonio cultural cafetero, para que con sus políticas se proyecten su conservación y revitalización. Además de articular el proyecto al desarrollo regional.
 - El proyecto debe verse en un nuevo contexto rural-regional y tratar de homologar la situación de todos los municipios involucrados en el tema, con la visión de crear alternativas que propicien un desarrollo más adecuado para la región.
- * Crear grupos rurales de vigías del patrimonio

Bienes Muebles ²

Claudia Milena Leiva Pinzón
Elsa Cristina Bedregal Barrera
Margarita María Vásquez Corredor
Juanita Enciso Gómez
Sandra Paola Ruíz Vásquez
Restauradoras de Bienes Muebles

INTRODUCCIÓN

El siguiente apartado contiene las actividades realizadas a partir de las cuales se identificaron, registraron y valoraron un conjunto de bienes muebles asociados a la cultura cafetera del PCC entendida como una cultura productiva⁽¹⁾. Como resultado de esta labor, se propone un listado de bienes a partir del cual se requiere la ejecución de trabajos puntuales orientados a inventariar elementos de manera mucho más precisa y detallada.

Como una actividad clave en este caso es la de identificación de los objetos

(1) Como se argumenta más adelante, se asume que la cultura cafetera es una cultura en la que el proceso de siembra, cosecha, procesamiento y consumo del café es el elemento central a partir del cual se construye